

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justicie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

Por decretos de 8 del corriente que por el mi-
nisterio de Gracia y Justicia se publican en la
Gaceta de hoy, se promueve a la plaza de
presidente de sala de la Audiencia de Oviedo,
a D. Antonio Alix, magistrado de la de Za-
ragoza; se traslada al magistrado de la Au-
diencia de Oviedo, D. Angel Morales, a igual
plaza de la de Zaragoza; se nombra magistrado
de la Audiencia de Oviedo a D. Juan Antonio
Concellon; y se promueve a la plaza de magistra-
do de la Audiencia de Albacete a D. José María
de Tola, juez de primera instancia del distrito
de las afueras de Barcelona.

Por órdenes del ministerio de Fomento, fecha
30 de Diciembre último, se ha dispuesto que se
provoquen por concurso las cátedras de Ampliación
del derecho civil y Códigos españoles, vacantes en
las Universidades de Oviedo y Zaragoza.

También se ha dispuesto por el mismo mi-
nisterio, que se publique en la Gaceta un resúmen
de las actas de sesiones del Jurado de la Exposi-
ción nacional de Bellas Artes de 1871, resolvién-
dose además que se rectifique la relación de pre-
mios publicada en 29 de Noviembre último.

Por orden del ministerio de Ultramar, se dis-
pone, que habiendo tomado posesión D. Bonifacio
Cortés del cargo de subsecretario del mismo, ese
en el despacho de los asuntos de dicha subsecre-
taría, el jefe de sección D. Manuel Gómez Marín.

PARTE EXTRANJERA.

Una comisión de legitimistas sicilianos ha sa-
lido de Palermo, para entregar al rey Francis-
co II un magnífico mensaje de adhesión ríqui-
simamente encuadrado y conteniendo 789,109
firmas.

El mensaje que empieza diciendo que es se-
guro que el año 1872 será fatal para los traido-
res, hace votos por la próxima vuelta al trono
del legítimo rey de las Dos Sicilias y el rompi-
miento de la unidad italiana.

Quiera Dios escuchar las súplicas de los legiti-
mistas italianos y convertir sus esperanzas en
realidades.

Victor Manuel que se encuentra mal en Roma,
ha salido de allí en cuanto terminaron las re-
cepciones del primero de año y ha ido a pasar en
Nápoles la fiesta de los Reyes.

L'Unità Cattolica envió al Papa el día de Re-
yes 25,000 liras y un precioso volumen con más
de 30,000 firmas de adhesión al mensaje, felici-
tando y dando gracias a Pío IX por haber pro-
visto las Sedes episcopales vacantes en Italia.

Con motivo de la fiesta del primero de año, el
emperador de Austria ha enviado un ayudante de
campo con un autógrafo de felicitación al conde
de Chambord. Otras potencias, entre ellas Rusia,
le han felicitado por medio de sus agentes diplo-
máticos.

Como se ve, Europa trata al conde de Cham-
bord como soberano, y es notable que en estas
demostraciones también tome parte Inglaterra.

Su Santidad recibió el día 3 a una comisión de
Bolonia que en nombre del Cabildo, del Clero y
del pueblo acudió a darle gracias por el nombra-
miento de Arzobispo de Bolonia hecho en favor
del Cardenal Morichini.

El Padre Santo manifestó su satisfacción por
este acto, y anunció a los boloneses que debían
esperar grandes bienes de las virtudes de su
nuevo Prelado.

El día 4 recibió el Papa en audiencia a todos
los párrocos de Roma. El Padre Bonelli, en nom-

bre de todos, leyó un mensaje, en que felicitaba
a Su Santidad por el nuevo año, y le daba gra-
cias por la solicitud que demuestra en atender a
los pobres y a las escuelas de las parroquias. El
Papa les contestó con un precioso discurso lleno
de unión y útiles enseñanzas.

En seguida se presentó una comisión de los
colegiales de Mondragón, y en nombre de ella el
joven duque de Gállo leyó el mensaje de felici-
tación, y por último, en la sala del consistorio,
muchas familias romanas y extranjeras tuvieron
la dicha de recibir la bendición apostólica.

Dice un periódico:

«Parece que Inglaterra, Italia y otras naciones
interesadas en la consolidación del crédito euro-
peo hacen esfuerzos para el imperio alemán pa-
ra que se modifiquen las condiciones terribles
impuestas a la Francia para el pago de los 3,000
millones que aun le quedan por satisfacer. La
base sería que aceptase una mitad en renta
francesa, otra en letras a largos vencimientos,
garantidas por los primeros banqueros de Euro-
pa. Los ejércitos alemanes evacuarían desde luego
el territorio francés, excepto Belfort, que se-
ría la garantía hasta el completo pago. Las po-
tencias mediadoras dicen que la paz no puede
considerarse mientras subsista esta situación
violenta, y que la prosperidad de la Europa se
vería amenazada si en el año próximo la Francia
quisiera, para libertarse, pagar en oro suma tan
colosal.»

El emperador Guillermo y el príncipe Bismark
no serían en principio contrarios a este arreglo
conciliador; pero dicen que si tiene confianza en
las protestas pacíficas de M. Thiers, no pueden
desarmar ante las eventualidades de un cambio
de Gobierno en Francia en sentido belicista, cuando
saben que la nación francesa aspira a tener
dentro de un año 800,000 hombres sobre las
armas.»

Según noticias del periódico la Liberté, que
contradice hasta cierto punto las publicadas
por el Times, parece que M. de Bismark no está
lejos de conceder al Gobierno francés, mediante
la garantía de las principales casas de banca de
Europa, ciertas facilidades de pago.

En Berlín, en Francia, en todos los centros
financieros de Alemania, se observa un movi-
miento de opinión en ese sentido que se explica
por la conciencia de intereses, y con el cual no
puede menos de contar la Prusia.»

Según escriben del Tirol, el nuevo ministro de
Cultos y de Instrucción pública acaba de prohibir
la congregación Mariana en el Liceo de Inns-
bruck, lo que es lo mismo, el Gobierno prohibe
a los alumnos del Liceo que se reúnan para
rezar ante la imagen de la Virgen.

El ministro se funda en que está prohibido a
los alumnos de las escuelas que formen asocia-
ciones. De esta manera se entiende en Austria la
libertad del Catolicismo.

El duque de Grammont, último ministro de
Estado cuando cayó el imperio francés, ha dado
sus declaraciones sobre la campaña contra Prusia
ante la comisión investigadora parlamen-
taria.

Sus declaraciones ocuparon dos sesiones. La
primera fue consagrada a la exposición general
de las negociaciones establecidas y seguidas en-
tre Francia y Prusia hasta el 14 de Julio, y en
ella trató de demostrar el duque de Grammont,
con documentos, que hasta el 15 de Julio el
Gobierno francés, no dejándose guiar por las
excitaciones de la prensa y del espíritu parisien-
se agitado por ella, hizo todo lo posible por evi-
tar la guerra.

El duque estableció con documentos que en la
noche del 14 al 15 de Julio el Gobierno francés
había tenido la prueba de que la guerra estaba
declarada en principio en Berlín; que en la noche
del 14 al 15 de Julio, el Gobierno tuvo la prueba
de que las tropas prusianas estaban ya en mar-
cha hacia la frontera, y que cuando el Gobierno
se resignó a pedir a las Cámaras que fuesen lla-
madas las reservas, era porque ya no era cues-
tion más que de defenderse. Por último, el du-

que demostró con testimonios irrecusables que
el 14 de Julio por la noche, el Consejo, presidido
por el emperador, había acordado resoluciones
enteramente pacíficas.

Aquí terminó la primera sesión. En la segun-
da hizo ver el duque de Grammont que el viaje
oficial de M. Thiers por las cortes extranjeras
para establecer contra lo que demostraban los
hechos, que el Gobierno francés y no la Francia
era la que había querido la guerra, había colo-
cado a M. Thiers en mal lugar con las potencias,
cerca de las cuales se había presentado.

Como se hiciera cargo al duque de Grammont
de la inconveniencia de comprometer a la Fran-
cia con una guerra semejante, sin haber asegu-
rado previamente sólidas alianzas, sacó a plaza
el ex-ministro las alianzas con la Alemania del
Sur. Estas alianzas se hallaban tan bien establi-
cidas, que estaban ya dispuestos y preparados
los ministros franceses. Al entrar los franceses
en el Palatinado, todos los ejércitos del Sur de-
bian unirse a ellos.

Esta deposición, que ha sido autografiada, se-
rá impresa y sometida a la corrección del decla-
rante.

Según dice la Liberté, el centro izquierdo de
la Cámara francesa, ha celebrado una reunión
importante.

Las cuestiones constitucionales se han tratado
con calor, y los diputados concurrentes hubiesen
hecho una especie de juramento del Juego de Pe-
lota, si las circunstancias lo hubieran exigido.

De todos modos, se afirma que muchos dipu-
tados, en vista de esta unanimidad de sentimen-
tos, han resuelto presentar una proposición a la
Asamblea pidiendo a todo trance el estableci-
miento definitivo del Gobierno republicano.

Si esta proposición se presenta, no dudamos
que la mayoría de la Cámara obrará como lo
aconsejan los grandes intereses de Francia.

Tal vez halla un poderoso obstáculo en la po-
lítica de M. Thiers, pero retirándose, como debe,
los poderes que le confió, depositados en manos
del que la ley señala, y proclama muy alto las
gloriosas tradiciones de la Francia cristiana.

Se está firmando en París, por un inmenso nú-
mero de personas, la siguiente carta:

Al ilustrísimo señor Obispo de Orleans.

Señor. Permisión de daros las gracias por vuest-
ra noble determinación.

Vuestros palabras, como vuestros actos, hon-
ran sobremanera al Sacerdote y a Francia.

¡Ojalá que vuestro ejemplo encuentre imita-
dores!

De un día a otro se espera en París al príncipe
Nicolás Orloff, nombrado embajador de Rusia en
la república francesa. Este diplomático es hijo
único del que fue gran favorito y amigo del difun-
to emperador Nicolás, primer plenipotenciario de
Rusia en el Congreso de París. El nuevo embaja-
dor que ha sido ministro antes en Bruselas y en
Viena, es un hombre opulento en su país y un
personaje considerable en la corte de San Peters-
burgo. Se cree también que tiene muchas simpa-
tías por Francia.

Según vemos en los diarios de París, M. Thiers
se inclina de día en día en favor de los gambetis-
tas y radicales, como lo demuestra el haber pa-
trocinado en París la candidatura de M. Vau-
train, elegido diputado, y el recomendar en el
departamento del Var la de M. de Freycinet, el
segundo de Gambetta en su famosa campaña con-
tra la situación actual.

Es indudable que por este camino M. Thiers
conducirá a Francia a nuevas derrotas como la
de Metz y Sedan, y a nuevos horrores como los
olvidados de la Commune.

La comisión encargada de examinar el proyecto
de ley de M. Julio Simon sobre la instrucción
primaria, ha nombrado presidente a M. Dupan-
loup, vicepresidente a M. de Corelle y secreta-
rio al conde Desbassayns de Richemont.

Esta elección es una prueba del buen espíritu
que anima a la comisión en este importante asun-

to, sobre el que el Romano Pontífice como los
Obispos franceses han dicho la palabra de la
verdad.

Los habitantes católicos de Argel han dirigido
a la Asamblea de Francia una sentida petición
pidiendo el restablecimiento de las escuelas cris-
tianas, suprimidas inicuamente por el Gobierno
de la defensa nacional.

Al hacer la historia de este asunto se hace
también constar que los prefectos gambetistas
al expulsar a los hermanos de la doctrina cris-
tiana de Argel, ni escucharon la voz de 7,000 pa-
dres que protestaron, ni las patrióticas observa-
ciones del ilustre Arzobispo.

Creemos que la Cámara de Versalles reparará
este atentado; reparación que tiene un interés
patriótico por contribuir al afianzamiento en Ar-
gel de los intereses de Francia.

Las correspondencias de Constantinopla pre-
sentan como inmejorables las relaciones entre la
Puerta y el Gabinete de San Petersburgo. La po-
lítica de Rusia tiene visiblemente a fortalecer el
poder del sultán contra las miras separatistas de
los príncipes vasallos.

El bey de Túnez ha obtenido del Diván un fir-
man que le confiere la herencia de su dignidad;
pero en cambio la administración tunecina ha
vuelto a entrar bajo la alta inspección del Go-
bierno otomano.

El virey de Egipto se halla colocado en situa-
ción análoga. Se observa que el Gabinete turco,
con las formas más conciliadoras, hace sentir en
Alejandria que el sultán es el verdadero señor
del país y el kediye su lugar teniente.

Escriben de Constantinopla que el Gobierno
otomano se ocupa exclusivamente en la organi-
zación interior del imperio, figurando en primer
término los proyectos de reforma de la hacienda,
por haber reconocido el sultán y sus ministros la
necesidad de introducir grandes economías en
todos los servicios administrativos.

Un periódico de Berlín hace la siguiente esta-
dística que acaso no sea enteramente exacta:

«Europa contenía antes de la guerra de Italia
56 Estados, mientras que actualmente no cuenta
más que 18, midiendo una superficie total de
179,362 millas cuadradas, y una población gene-
ral de 300,900,000 habitantes; en estos totales,
el imperio alemán figura por 9,883 millas cua-
dradas y 40,105,000 habitantes, según el censo
de 1867.»

Los principales Estados de Europa, cuyo nú-
mero de habitantes pasa de 25 millones, son: Ru-
sia, 71 millones; Alemania, 40 millones; Fran-
cia, 33 1/2 millones; Austria-Hungría, 33 millo-
nes; Gran-Bretaña, 32 millones; Italia, 26 1/2
millones.

La población de dichos Estados es pues igual a
los 45 de la de toda Europa. Hace un siglo,
antes del desmembramiento de Polonia, las gran-
des potencias no reunían más que la mitad de la
población de Europa. Entonces Rusia no contaba
sino 18 millones de habitantes; Austria, 17 mil-
lones; Prusia, 5 millones; Inglaterra, 13 millo-
nes; Francia, 26 millones; formando de este modo
un total de 80 millones de habitantes.

El número de católicos romanos en toda Euro-
pa asciende hoy a 148 millones, y se reparte en
la forma siguiente: Francia, 35 1/2 millones;
Austria, 28; Italia, 28; España, 16; Alemania,
14 1/2 millones.

El número de cismáticos griegos es de 70 mi-
llones, como sigue: Rusia, 54 millones; Turquía,
5 millones; Rumania, 4 millones; Austria, 3 mil-
lones.

Hay además 71 millones de protestantes, de
los cuales 25 millones en Alemania; 24 en Ingle-
terra; 5 1/2 en Suecia y Noruega; 4 en Rusia, y
3 1/2 millones en Austria.

La población israelita de Europa se compone
de 4,800,000 habitantes, a saber: 1,700,000 en
Rusia; 1,822,000 en Austria; 1,300,000 en Hun-
gría, y 500,000 en Alemania. Dividida en nacio-
nalidades, Europa abraza tres razas distin-
tas: la raza slava, que cuenta 82,200,000; la ra-

za latina, 97 millones; y las razas germánicas,
93,500,000.

El señor Obispo de Puy ha dirigido a su Clero
la siguiente circular relativa a instrucción pri-
maria:

«Señor Cura: No habéis podido permanecer
extraño al importante asunto que de algún tiem-
po a esta parte es motivo de alarma para todas
las almas honradas y para todos los entendi-
mientos sensatos. La cosa, en verdad, merece la
pena, puesto que se trata nada menos que de
resolver la cuestión siguiente: Francia, la ver-
dadera Francia, quiere conservar su fe, guardar
la fe de Jesucristo, seguir reconociendo los de-
rechos de Dios, de sus padres, y legar a las ge-
neraciones venideras los sagrados principios que
durante tantos siglos constituyeron su seguri-
dad, su grandeza y su gloria?»

«O acaso volvísteis la espalda a sus más no-
bles tradiciones abjurando sus antiguas creen-
cias, menospreciando las enseñanzas de esta Igle-
sia católica, de la cual tuvo mucho tiempo a
gloria ser hijo primogénito, la Francia de Clo-
doveo, de Carlo-Magno y San Luis, ¿se habrá de-
cidido a renegar en adelante con estrepitoso des-
precio de esta augusta Madre que no obstante,
la hizo poderosa y respetada, como la vió el
mundo civilizado, y como la presentan a todos los
ojos sus altivos anales? Olvidando las terribles
lecciones que acaba de recibir, espantada hoy
nuestra Francia por los clamores de algunos re-
volucionarios furibundos, ¿seducida por las ab-
surdas promesas de esos improvisados doctores
que por medio de sus insensatas teorías, inter-
pretadas por la Internacional, hacen creer a la
turba-multa de los necios y brujanes que para
poseer cuanto hay que desear en este mundo,
basta quererlo, derribando todo lo existente—
¿estará nuestra patria irrevocablemente conde-
nada a una humillación sin término, a conver-
tirse en beña de las demás naciones, a inevitable
ruina?»

«La solución de este temible problema depende
en gran parte de la que nuestros legisladores van
a dar, probablemente dentro de algunas sema-
nas, a una de las más graves cuestiones de nues-
tros días, que será resuelta al menos por cierto
tiempo, por la nueva ley de instrucción pri-
maria. Serán aceptados por la mayoría de una Asam-
blea nacional que, gracias al cielo, cuenta con
tantos hombres honrados e inteligentes los tres
famosos caracteres: obligatoria, gratuita y seglar
tan ardientemente exigidos por los clubs y por la
promesa anti-religiosa? Es más que permitido es-
perar lo contrario. Pero el proyecto sometido en
estos momentos a su examen, encierra más que
un lazo hábilmente tendido; parece que desono-
ra, amenaza formalmente derechos naturales, in-
violables y sagrados. No quiero insistir en este
punto: ningún hombre sensato, sobre todo nin-
gun cristiano, podrá llamarse a engaño.

«Pero vos sabéis que el objeto principal de los
promotores de la medida de que se trata, es
proscribir la enseñanza religiosa en la escuela
primaria. Las pretensiones de la impiedad sobre
este capítulo han obtenido ya en los malos días
que acabamos de atravesar, un principio de eje-
cución, ya en la capital, ya en otros muchos
puntos.

«Pero el nuevo proyecto de ley ni siquiera toca
esta cuestión, indudablemente la de más impor-
tancia y actualidad. Es verdad que no se hace
expresamente referencia al artículo de la ley
de 15 de Marzo de 1850, que tan profundamente
modifica la nueva; pero evidentemente, vista la
disposición de un número harto grande de in-
teligencias, el silencio aquí no puede ser garan-
tía bastante para los cristianos.

«Es absolutamente necesario exigir a nuestros
legisladores, por medio de peticiones, un artícu-
lo que tranquilice a los padres de familia católi-
cos contra las interpretaciones hostiles, contra la
arbitrariedad y los intentos fáciles de prever de
ciertos dictadores de baja estofa.

«Una comisión católica establecida en París, bajo
la presidencia del doctor Freault, ha redactado
una fórmula de petición muy discreta para ser
presentada a los señores diputados, de la cual
pronto recibireis ejemplares. Des-o que la hagais
circular y proporcioneis el mayor número de fir-

en la chimenea, era para ella mucho más inte-
resante en aquel estado que cuando le veía volar
por los aires. Mordant no pudo menos de echarse
a reír, y tomó una silla para ponerse a la mesa;
pero habiéndose vuelto para ver en donde
estaba Norna, hallaron que había desaparecido
antes que el buhonero tomase sus provisiones.

«Me alegro que se haya ido esta vieja infer-
nal, dijo Baby, aunque haya dejado esta moneda
de oro, que para nosotros será una vergüenza
eterna.

«Chito, chito, señora, por el amor de Dios,
exclamó en voz baja Tronda la criada; quién sa-
be en dónde está en este momento, ni podemos
estar seguros de que no nos oiga, aunque no po-
damos verla.

Miss Bárbara se estremeció y miró alrededor
de ella; pero se repuso al instante, porque era
tan esforzada como áspera y atrevida, y dijo: yo
la he despreciado y a la he insultado cara á cara,
la desprecio aun, y así me da muy poco que me
oiga o no, que esté lejos o que esté cerca. Y vos,
pobre imbécil, añadió, dirigiéndose a su herma-
na; ¿qué quereis decir con esos vuestros grandes
ojos tan abiertos? Vos que habéis estudiado en
el colegio de San Andrés, y que habéis aprendido
el latín y las humanidades, según decís, ¿os de-
jáis intimar por las chocheos de una vieja!

Decid vuestro benedictio, y sea ella lo que quiera,
vamos a comer, que no necesitamos de su com-
pañía: en cuanto a la moneda, no enseñará mi
bolsillo; yo haré un regalo a cualquier pobre, es
decir, después de mi muerte, y entre tanto la
guardaré para que me traiga la dicha; y ya veis
que esto no se puede llamar gastarla; pero en fin,
decid vuestro benedictio y comamos.

«Creo que harías mejor, señora, dijo Tronda,
en decir un chiste y en tirar una pieza de seis
sueldos por encima de vuestro hombro izquierdo.
(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Norna se volvió hacia ellos como si hubiese
adivinado sus pensamientos, mirándoles con el
mayor desprecio; se dirigió hacia la mesa, sobre
la que se hallaban los preparativos de la comida
frugal de Norna-Bárbara, de la que tomó una taza
de brand y un poco de pan de cebada, y después
de haberlo bebido y comido, dirigiéndose a sus
huéspedes les dijo:—Yo no os agradezco el re-
frigerio que acabo de tomar, porque no lo habéis
ofrecido; y el agradecimiento con respecto a se-
res groseros y avaros, es como el rocío que cae
sobre las rocas de Toulah, donde no hay nada
que su influencia pueda reanimar. No, repitió,
yo no os lo agradezco; y sacando de su bolsillo
una gran bolsa de cuero, que parecía bastante
pesada, añadió, yo os pago con lo que estimáis
más que todo el reconocimiento de los habitan-
tes de Hialtan.

No digais, pues, que Norna de Fistsul-Heat,
ha comido de vuestro pan y bebido de vuestro
brand; y os ha dejado el sentimiento de ha-
beros ocasionado este gasto; y diciendo estas
palabras, puso sobre la mesa una pequeña
moneda antigua con la efigie grosera y medio
borrada de uno de los antiguos reyes del Norte.

Triptolemo y su hermana manifestaron ágrá-
mente su resentimiento por este acto tan par-
ticular de libertad: el factor, protestando que él
no tenía ni taberna ni posada, y su hermana ex-
clamando:—¿Esta vieja está loca? ¿Quién ha oído
decir jamás que la ilustre casa de Clinksale haya
dado de comer por el dinero?

—O por caridad, dijo su hermano entre dientes.
—¿Qué tenéis que murmurar, viejo cuclillo?

le respondió su amable hermana, que compren-
dió lo que quería decir: volvedle esa moneda á
esa mujer, y tenéis por dichoso de veros desem-
barazado de ella: mañana por la mañana no ha-
llaréis más que un pedazo de pizarra o otra cosa
peor.

El honrado factor tomó la moneda para dársela
a Norna, pero quedó sorprendido al ver la efigie
y con una mano trémula se la alargó a su her-
mana.

—Sí, repitió la pythonisa, como si hubiese
penetrado los pensamientos, y adivinado la causa
de la sorpresa de uno y de otro. Vosotros habéis
visto esta moneda en otra ocasión. ¿Guardado con
el uso que hacéis de ella? Esta moneda no sirve a
las almas bajas y entregadas a una sordida ava-
ricia; ha sido ganada corriendo los peligros más
honrosos, y debe gustarse con una liberalidad
igual a ellos. El tesoro escondido bajo de un ho-
gar depondrá un día, como el talento enterrado,
contra sus avaros poseedores.

La oscuridad misteriosa de estas palabras acabó
de sorprender y asustar a Baby y a su hermano.
Este trató de tartamudear algunas palabras que
tenían visos de una invitación, que quería hacer
a Norna para que se quedase con ellos aquella
noche, ó a lo menos participase de la comida que
se estaba preparando en aquel momento; pero
echando la vista sobre la compañía, y compa-
rando el número de personas que la componían
con el único plato que podía poner sobre su

mesa, corrigió su frase ya casi empezada, di-
ciendo, que esperaba tendría a bien tomar su
parte de lo poco que tenían, y que estaría ser-
vido en tan corto tiempo como era el muestro
para desmenuar un par de buques del arado.

—Yo no duermo ni como así, le replicó Norna;
y no sólo voy a desembarazaros de mi presencia
sino también de la de los demás huéspedes que
miráis con tanta pena. Mordant, añadió, diri-
giéndose a éste; la tempestad se ha disipado ya,
y vuestro padre os espera esta misma noche.

—¿Vais del mismo lado? le preguntó Mor-
dant; yo no necesito más que un momento para
tomar un bocadillo, y os acompañaré, pues los ar-
royos habrán salido de madre y el camino debe
estar peligroso.

—Yo no sigo el mismo camino, le contestó la
sybil, y Norna no necesita que el brazo de nin-
gun mortal venga a ayudarla. Yo soy llamada
ljos de aquí hacia el Este por séres que están
en estado de allanar el camino que yo debo re-
correr. Después, dirigiéndose al buhonero, en
cuanto a ti, Bryce Snailfoot, le dijo, date prisa
a llegar a Sumburg; allí se prepara una buena
cosecha para ti. Innumerables mercaderías bus-
carán antes de poco en aquellas playas nuevos
dueños; y el marinero profundamente dormido
en los abismos del Océano, se inquietará muy
poco de la suerte de los fardos y cajones que las
olas arrojan a la orilla.

—No, no, mi respetable Norna, le contestó
Snailfoot, yo no deseo la muerte de nadie; yo me
limito a dar gracias a la Providencia por los be-
neficios que me concede en mi pequeño comer-
cio: sin embargo, siempre es cierto que la pérdi-
da unos sirve de ganancia a otros; y puesto que
estas tempestades lo destruyen todo sobre la
tierra, parece razonable que nos envíen algo por
el mar; y así voy, como lo habéis dicho, a to-
marne la libertad de cojer un pedazo de pan de

cebada y beber un trago de brand, y en acabando
dándoslo a todos mil gracias, me voy, sin detener-
me a Yarlsbof.

—Sí, dijo la Pythonisa, en donde ha habido
matanza, las águilas no dejan de juntarse; así
en donde el mar hace sus estragos, no deja de
acudir el buhonero para aprovecharse de sus
despojos, del mismo modo que el tiburón sigue
a los navios para devorar los cadáveres.

Si este sarcasmo fué dicho con intención, pa-
reció a lo menos superior a la inteligencia del
pobre mercader, pues sin darse por entendido, y
ocupado solamente de sus esperanzas, tomó su
mochila y su palo, que al mismo tiempo le servía
de vara para medir, y dirigiéndose a Mordant
con la familiaridad, permitida en los países poco
civilizados, le preguntó si quería volver a Yarls-
bof en su compañía.

—Yo voy ahora a comer, le respondió Mor-
dant, con M. Yellowley y Miss Bárbara, y me
pondré en camino dentro de media hora.

—Pues en ese caso, dijo el buhonero, yo co-
meré un bocadillo en el camino; y sin más cere-
monia se apoderó de lo que a los ojos interes-
ados de Miss Bárbara parecían las dos terceras
partes de un pan de cebada, se proveyó de brand
en la misma proporción, y tomó un puñado de
sitochs, de los que la criada acababa de poner
sobre la mesa, y desapareció.—¿Qué hambre y
qué sed tiene este parroquiano! dijo Baby. Y ¿así
como se observan en este país las leyes con-
tra los vagamundos? No digo esto porque yo
quiero cerrar la puerta de mi casa, añadió mi-
rando a Mordant, a gentes decentes y honradas,
sobre todo en un tiempo que parecía anunciar el
fin del mundo; pero he aquí el ganso sobre la
mesa; ¡pobre animalito!

Baby pronunció estas últimas palabras con un
aire de allicion por su ganso ahumado, qué aun-
que hacia mucho tiempo que estaba suspendido

mas posible. En seguida podéis enviar la petición al obispo, que la transmitirá a París. No se trata aquí de política, sino de un grave interés religioso y social. No hay tiempo que perder. Recibid, etc.—Pedro, Obispo de Bayona.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE ENERO DE 1872.

GÉNESIS DE «LA INTERNACIONAL»

¿Quién es *La Internacional*? Es la legatía universal del liberalismo espirante. Es la lógica de los errores y crímenes engendrados por el protestantismo, fecundados por la revolución francesa de 1789, y erigidos en norma de la vida pública y del gobierno de las naciones por todos los poderes que desde entonces acá van dominando a las sociedades contemporáneas. Es el instrumento libre de la justicia eterna, encargado de hacer patentes los abismos de absurdo y de perversidad que, de tres siglos a esta parte, constituyen la filosofía, el derecho público y los sistemas políticos y económicos dominantes hoy en todos los pueblos que habian crecido a la sombra de la Iglesia. Es el castigo providencial de tantas legislaciones ateas, de tantas oligarquías tiránicas, de tantas plebes rebeldes como van, desde ha un siglo, adulterando el organismo natural, no menos que borrando las bases sobrenaturales de las naciones cristianas.

El filosofismo liberal habia proclamado, según la mayor ó menor crudeza de sus escuelas respectivas, que, ó no se sabe si hay Dios, ó que en todo caso, si le hay, no es legislador ni juez sino de las conciencias individuales, y por consiguiente, que ni Dios tiene nada que ver con los Estados, ni los Estados con Dios. De aquí habia deducido lógicamente que en las esferas de la vida pública, no habia otra norma legítima sino la mera razón y la mera voluntad del hombre, expresados por el voto de las mayorías, y que nada era verdad, nada era bien, nada era derecho, nada era ley sino lo que fuere declarado por ese voto, y que sólo cuanto ese voto declarase, era esencial y sustancialmente verdadero, bueno y legítimo.

Esta filosofía, engendrada por el orgullo, cayó, como era de suponer, en manos de todas las concupiscencias, y produjo:—en el orden religioso, el ateísmo legal;—en el orden político, el rudo imperio de la fuerza numérica, es decir, de las mayorías;—en el orden económico, el sensualismo, el culto de la materia, el ansia de agitarse para medrar, y de medrar para gozar.

Del ateísmo legal nació la *libertad de cultos*, en la cual ya presupuesta la de no profesar ninguno. De la ley de las mayorías nació el régimen parlamentario, y con él la subdivisión indefinida en grupos ó *partidos*, todos con aspiración igual á ser *mayoría*, y por consiguiente, con el derecho respectivo á propagar todo género de ideas (*libertad de imprenta y de enseñanza*), y á coaligarse para todo género de intentos (*libertad de reunión, de asociación, etc.*); pues en efecto, todas y cada una de estas libertades son medio necesario á cada partido para ver de convertirse en mayoría. Por último, del economismo sensualista nació el acrecentamiento progresivo de necesidades ficticias, la imposibilidad física y moral de satisfacerlas todas, el necesario desvel entre la producción posible y el consumo creciente; y de aquí la lucha crónica entre el *capital* y el *trabajo*, por cuanto el uno y el otro se estrechaban contra la imposibilidad de producir en la progresión geométrica correspondiente á las necesidades del consumo. El capitalista, para satisfacer sus necesidades ficticias, quiere extremar el interés de su capital á costa del obrero, y el obrero, solicitado también por necesidades ficticias, quiso igualmente extremar la paga de su trabajo, tanto más, cuanto el capital tendía en rigor á negarle aún la merced que le debía de justicia.

Es decir: desunión de inteligencias en la verdad, y de voluntades en el bien, por lo que toca al *orden religioso y moral*;—desunión de actos externos, á falta de autoridad común, indiscutida é indiscutible, por lo que toca al *orden político*;—desunión de intereses, á falta de caridad, que les diera el único nivel posible, por lo que toca al *orden económico*.

Resultado general: guerra inconciliable entre doctrina y doctrina, entre partido y partido, entre el propietario y el proletario.

¿Quién es *La Internacional*? El resultado lógico de esta triple guerra. Hé aquí su procedimiento silogístico:

1.º Si Dios no es el Dios de los Estados, es decir, del hombre en cuanto le consideramos *políticamente* constituido, Dios no es legislador ni juez del hombre *íntegro*, es decir, de todas sus condiciones y relaciones, de todas sus facultades y actos. Y si Dios no es esto, no es autor ni Señor del hombre. Luego el hombre nada le debe, ó por mejor decir: luego no hay Dios; pues Dios, ó no existe, ó no puede menos de ser autor y señor del hombre.—Si Dios no existe, todo código de preceptos encaminados á ligar para con Dios la mente y la voluntad del hombre es una superchería indigna del hombre; ó lo que es igual, toda religión es falsa y depravada de la dignidad humana, y tanto más cuanto más presuma de ser la única verdadera y la única santa.—Es así que, en efecto, tal es la presunción de la Iglesia católica; luego guerra implacable á la Iglesia católica: exterminese su sacerdocio, su Pontificado, sus instituciones, su doctrina, su historia y hasta la última huella de su influjo en la vida social.

Y tal es, en efecto, el primer dogma de *La Internacional*.

2.º Si la norma rectora de las sociedades humanas es únicamente la *fuerza numérica*, expresada ora por el sufragio de la mayoría, ora por la violencia del más poderoso, el imperio de las sociedades pertenece de derecho á la clase más numerosa, pues por su número mismo es ella la más fuerte. Es así que indudable, evidentemente, la clase más numerosa es la de los proletarios; luego el proletariado es único Gobierno de las sociedades humanas; luego á él únicamente le pertenece la soberanía política y social.

Y tal es, en efecto, el segundo dogma de *La Internacional*, que no se limita á ser, como dicen sus doctores, *cuarto Estado*, sino que proclama en realidad para sí la fórmula cesárea de Luis XIV: «*El Estado soy yo*».

3.º Si toda religión es una superchería, lo es también, por consecuencia necesaria, el supuesto de toda religión, á saber: la degradación del hombre, su necesidad de expiarla para rehabilitarse, y su destino á vida ultraterrena. Luego todo el destino del hombre se cumple aquí en la tierra. Luego todo el fin último del hombre es gozar de esta su única vida. Luego está en su derecho buscando satisfacción á todos sus apetitos.—Es así que la religión y la moral enfrenan sus pasiones; luego guerra á toda moral y á toda religión.—Es así que los Gobiernos, sean ellos cualesquiera y como quiere, limitan en algún modo la absoluta libertad del hombre; luego guerra á todo cuanto, perfecta ó imperfectamente, pueda llamarse *Gobierno y autoridad*; por consiguiente, guerra á la autoridad religiosa, ó sea la *Iglesia*; guerra á la autoridad doméstica, ó sea la *familia*; guerra al derecho de dominio, ó sea la *Propiedad*.

Y en efecto, estas tres guerras han sido formuladas con salvaje crudeza por las escuelas socialistas, diciendo con Proudhon que *Dios es el mal y la propiedad el robo*, y repitiendo con el inundo Fourier que *el matrimonio es la prostitución*.

¿Quién es, volvemos á preguntar, *La Internacional*?

Es la fuerza organizada, que habiendo pasado ya del estado de *escuela* al de *partido*, quiere realizar una Constitución social conforme á sus doctrinas. Es la última consecuencia práctica de principios y sistemas ya anteriormente aplicados por los *partidos liberales* á la gobernanza de los pueblos.

El liberalismo, en efecto, habia expulsado ya de todas las órdenes la soberanía de Jesucristo; la habia expulsado de la sociedad pública, ó sea del *Estado*, con la *libertad de cultos*, erigida en principio fundamental absoluto de todas las Constituciones políticas; la habia expulsado de la sociedad doméstica, ó sea de la *familia*, con el *matrimonio civil*; la habia expulsado de la sociedad de las *inteligencias*, secularizando la *enseñanza*, y de la sociedad de las *voluntades*, secularizando el *derecho*; la habia expulsado de la sociedad de los *intereses*, fundando toda la *economía política* en el principio sensualista del bienestar material.

Pues bien, *La Internacional*, más consecuente que su maestro el liberalismo, quiere expulsar también á Dios de la conciencia individual; quiere suprimir la familia absorbiéndola en el Estado; y quiere suprimir la propiedad disolviéndola bajo la forma panatística del *socialismo y comunismo*.

Para esta última parte de su propósito, *La Internacional* se autoriza con los precedentes mismos que ya encuentra en la historia de todos los *liberalismos*, monárquicos puros, republicanos ó monárquico-constitucionales.

En efecto, *reyes, aristocracias y clases medias*, se habian coaligado para despojar de todos sus bienes y derechos, por *causa de utilidad pública*, á la Iglesia, á los Concejos, á las Universidades y á toda corporación civil. Pues bien, *La Internacional* se cree hoy con igual derecho, por *causa de utilidad pública*, á despojar de toda autoridad y de toda propiedad á todo Gobierno, á toda aristocracia y á toda clase media.

Para despojar á todo Gobierno, tiene el *sufragio universal*, que es el poder permanente de la demagogia, puesto en manos del proletario. Para despojar á toda aristocracia, tiene el principio de la *igualdad absoluta*, que no consiente superioridad de ningún género;—y para despojar á las clases medias, tiene su organización de obreros, sistemáticamente coaligados contra lo que llama ella la *tiranía del capital*.

¿Quién es, pues, volvemos á preguntar como resumen de este génesis; quién es *La Internacional*?

Es la justicia de Dios que pasa. Es la última notificación del tribunal divino á pueblos cristianos que se obstinan en dejar de serlo.

POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO.

Desde que hay liberales estamos hartos de oírles titularse, amigos del pueblo y defensores de la libertad, y tratarnos á nosotros de enemigos de la causa popular y fautores de la tiranía.

Tanto se ha repetido esto en todos tonos, que ha llegado á ser axioma entre el vulgo de gentes que no discurren, y que se dejan llevar de lo que todos hacen.

No tratamos hoy de probar con lo que está sucediendo en España que el liberalismo es impío, es por esencia anti-católico. Lo que queremos demostrar es que nunca el pueblo ha sufrido más que hoy, que nunca ha habido menos libertad, ni más intolerable tiranía.

Vamos que ha ganado el pueblo en 34 años de liberalismo?

Por de pronto se dijo: desamorticemos la propiedad muerta y la industria prosperará y la riqueza irá en aumento. ¡Abajo los tenaces enemigos del pueblo! ¡Viva la libertad!

De aquí resultó que se desamortizó la propiedad, que los conventos fueron derribados, y el pueblo fué ganando, que si antes tenía una dehesa ó un prado de aprovechamiento común, donde se remedaban los pobres, luego esta dehesa y este prado habian pasado á poder del primer atrevido que con cuatro cuartos se habia arriesgado á comprarlos, y que se hacia pagar el pasto y la leña, llevando á la cárcel al que tomara una sola hoja de un árbol.

Cerráronse los conventos; el pueblo ya no pudo buscar allí enseñanza y pan para sus hijos; quedóse como antes pobre, pero en vez de pagar anualmente un corto canon en reconocimiento del dominio eminente, y del cual se le dispensaba en años de malas cosechas, luego tenía que satisfacer una renta mensual gravosísima, sin excusa ni consideración alguna, y con la amenaza de un apremio y un embargo al menor retraso.

Es decir, que unos cuantos se hicieron ricos y echaron coche, y el pueblo quedó peor que antes.

Pero se dirá: en cambio tiene derechos que antes no tenía; ahora es soberano. Vamos por partes. ¿Es soberano porque tiene voto?

¿Y de qué le sirve? Con voto y soberanía ya, luego, llegan las elecciones, y si son de lugar, los cuatro caciques, ricos improvisados en dos días, le llaman amistosamente para pedirle el voto. Y es sabido: si le da á uno, el otro, que es de ayuntamiento, le pondrá en la

cárcel con el más leve protesto, ó le recargará las contribuciones hasta que no pueda pagar y se arruine. Si le da á otro, el de más allá, que es propietario de los bienes que lleva en arriendo, al día siguiente le deja sin ellos ó le duplica el canon, y si no paga procede al embargo. Esto en un lugar; que en Madrid, si es empleado ó militar, habrá de votar por el Gobierno so pena de quedar cesante ó de reemplazo. En cuanto á los hombres independientes que viven de sus rentas, á estos, con la partida de la Porra ó cualquiera otra influencia moral, se les enseña á ejercer la soberanía.

Ya ha elegido el pueblo sus representantes. Y bien, ¿qué? Después de salir á voluntad del Gobierno ó del hacedor tal ó cual, resulta que nadie hace ni dice lo que promete, y que un ministro tiene la impudencia de exclamar: «Señores, reconócese que el sufragio universal traería aquí á Carlos VII, pero no hay que hacer caso del sufragio universal».

En cambio, ya no pesa sobre el pueblo la tiranía del rey, se replica. No sabemos si alguna vez ha pesado; pero dándolo por hecho, decimos: hoy pesan sobre el pueblo tantos tiranos como hay desde los ocho ministros hasta los últimos porteros y gaceteros ministeriales. Hoy está el pueblo bajo la humillante férula de ambiciosas oligarquías que se disputan el mando y el presupuesto como sobre un tablero de damas, y se tratan en las Cortes de canallas y ladrones; y el pueblo lo sabe, y el pueblo lo sufre.

En otro tiempo, para estos tiranos habia una espada como la de D. Ramiro de Aragón ó la de D. Pedro de Castilla. En los últimos tiempos de Felipe II, hubiera bastado un golilla para ahorcar un gobernador, y en el reinado de Felipe III se habria visto en la Plaza Mayor colgar de la horca un ministro; pero esto se hacia cuando la espada de los reyes no era de palo.

Pero ¿qué más? Se le han impuesto al pueblo leyes, costumbres y hasta creencias; se ha entregado su corona, después de ir mendigando con ella de corte en corte, á un príncipe hijo del carcelero del Papa, y por último, no ha faltado quien pensase, según se ha dicho, en vender á Cuba, y dicen, solo porque lo hacen y dicen todos.

Todo esto se ha hecho *por el pueblo y para el pueblo*, que ya no tiene ni aquella monarquía que con un *¡por el rey!* llevaba á todas partes la justicia; ni alcaides de Zalamea para defender la vara de la autoridad contra privilegios y atropellos.

En su lugar le queda el derecho de pasearse por las calles haciendo el uso en ademan de manifestación, si no le *manifiestan* las bocas de los cañones; el derecho de asistir gratis á las corridas parlamentarias, y el derecho de leer periódicos y disparatar alrededor de la mesa de un café ó sobre el mostrador de un carbonero, para arreglar el mundo.

¡Pueblo siempre tan pueblo! ¡Aún te escandalizas aquel grito: «*Vivan las cadenas y muera la nación!*» La *nación* dicen que vive, nosotros no nos atreveríamos á asegurarla; pero las cadenas... las cadenas sí viven.

A EL IMPARCIAL.

Nada más natural que en épocas como la presente, famosa por sus vandalias desvastaciones, por sus incautaciones no menos bárbaras y por la predicación de los principios internacionalistas, predicación amparada y defendida por *El Imparcial*, espere este periódico que nuestra débil voz en defensa de un templo católico «se pierda en el vacío ó no hacer las delicias de los sacristanes de la amenazada parroquia». Hoy efectivamente el reclamar por capricho ó por servir á un amigo, la destrucción de una iglesia es cosa corriente entre personas *ilustradas*; hoy el respecto á la propiedad, prescindiendo ya de la consideración debida al catolicismo, está reservado á algún que otro socrático, como dice el diario democrático. ¿Cómo, sí, habian de hacerse los pingües negocios que algunos desdichados han obtenido en estos tristes tiempos de demoliciones, incautaciones y otros excesos? ¿Cómo sino, con lo mucho que se ha quitado á la Iglesia, á los hospitales, á las universidades y á los municipios, el público Tesoro no habia de hallarse tan repleto como en tiempos del gran rey Fernando VI? ¿Cómo sino, las trampas del Estado habian de seguir la marcha progresiva de sus odiosas y repugnantes incautaciones? *El Imparcial* muestra conocer perfectamente el tiempo en que vive, al reirse de nuestras quijotescas declamaciones en defensa de la propiedad.

La propiedad en las sociedades modernas es una cosa puramente convencional; y así como á los liberales *plugo* negársela á la Iglesia, *plugo* á los comunistas no concedérsela á los individuos. No tienen los primeros más justicia que los segundos, pero tienen más fuerza; la cuestión, de consiguiente, es solo de puños, y á fé que los pobres son más, y más forzados que los ricos.

Prescindiendo de estas consideraciones sobre la desamortización, que, como generales, se refieren á todos los incautadores, pero á ninguno en particular, concretémonos á la demolición de la parroquia de San José, repetidas veces solicitada por *El Imparcial*.

Decía ayer este periódico que varias señoras le habian escrito, *algunos días hace*, una carta «sobre la conveniencia de pensar en una iglesia que sustituyera á la parroquia de San José». Nosotros le pedimos que publicara esa carta, y el diario democrático, en vez de complacerlos, se desentendió de ello como se habia desentendido durante *algunos días* á pesar de tratarse de señoras y un asunto de la especial predilección del diario democrático. Fué preciso que *La Correspondencia*, bazon de anónimas solicitudes, hablara del estado ruinoso de la iglesia de San José para que *El Imparcial* recordara que tenía en su poder una carta sobre el mismo asunto *suscrita por varias señoras*. Ni aun así se atrevió *El Imparcial* á dar á la estampa la susodicha carta, ni tampoco hemos conseguido leerla después de haberle pedido que la publicase.

Ahora bien; ¿le parece al diario democrático que es propio de hombres formales atacar el derecho de propiedad de los católicos por tan pueriles y desacreditados motivos?

Pero hoy *El Imparcial* ya no menciona la carta, ni siquiera se escandaliza de que el

Catolicismo conserve un templo, paré por medio con el escenario de un teatro bufo: hoy *El Imparcial* se concreta á contarnos que, «al decir de las gentes, y gentes peritas», ha experimentado un hundimiento la parroquia de San José. ¡Bien por el diario democrático! Ayer eran las señoras las que creían *justa ó injustamente* que la susodicha iglesia amenazaba ruina; hoy son *gentes peritas* las que le cuentan que la parroquia ha experimentado un hundimiento. ¿Puede nadie mostrarse más obcecado de lo que aparece el diario democrático en este asunto? ¿Conque para juzgar de la solidez de un edificio le basta á *El Imparcial* la opinión del vulgo, mientras que apela al testimonio de *gentes peritas* para testificar el hecho del hundimiento?

Decididamente el diario democrático no sabe lo que se dice, aunque sabe de sobre lo que quiere. Lo que quiere es que salga la parroquia de San José de la iglesia del Cármen, aunque sea temporalmente. Con tal de que el diario democrático la vea instalada en las Salas ó en cualquier otro sitio, se da por satisfecho; porque sabe demasiado que una vez desocupada la notable iglesia de que se trata, poco habia de costarle que diese cuenta de ella la piqueta revolucionaria.

Para conseguir que en Madrid se cuente una iglesia menos, *El Imparcial* no reparará en hablarnos de cartas de señoras, de fieles que temen un hundimiento, de peritos que han visto venir abajo algún tabique, etcétera, etcétera, etcétera. Pero así como toda persona formal se rie de la carta mientras no la vea publicada con las firmas, nos reiremos nosotros de esos fieles que teniendo iglesias en Madrid donde oír Misa y autoridades *despreocupadas* que atienden sus reclamaciones, acuden á los periódicos con el objeto de preparar la opinión del pueblo madrileño para el derribo de uno de los mejores templos de la corte.

Sin duda al solar de la iglesia del Cármen no faltan golosos que si temen que el templo se venga abajo, no se cuidan de que sus hijas se contaminen viviendo pared por medio del escenario de un teatro bufo.

La saña de los revolucionarios belgas contra el ministerio Theux va en aumento, en vez de disminuir. Próximas unas elecciones en aquel país, la revolución quiere dar un golpe certero á los católicos, procurando conquistar, ante todo, el poder, para conseguir luego más fácilmente la victoria. Todos los partidarios del liberalismo entran en esta conjuración que dirigen los Frère-Bara, tomando como auxiliares á los afiliados á *La Internacional*. Patria, dinastía, leyes, todo les importa poco con tal de lograr oprimir á los católicos y secundar los planes del imperio germanico.

Afortunadamente, repuestos los católicos del fundado desaliento que les causaron los sucesos de Bruselas y la caída del Gabinete Anethan, no se muestran dispuestos á ceder el terreno á sus enemigos y cuentan con poderosos elementos para derrotar á los radicales. Cada día es más grande la actividad y más ferviente el celo de los verdaderos patriotas belgas, que trabajan por salvar á su país de los horrores del socialismo y de la dominación extranjera, por medio de la política cristiana.

En esta crisis general en que se encuentra Europa, rodeada Bélgica de pueblos poderosos, desde los cuales, en un momento dado, pueden llegar á ella ó los ardores del incendio socialista atizado por los revolucionarios franceses, ó las olas del germanismo protestante, los católicos belgas prestan un señalado servicio á su patria, oponiéndose á los planes del liberalismo, impotente para defenderla y preservarla de los peligros que de más ó menos cerca la amenazan.

No es pequeña desdicha para Bélgica que, sujetos los católicos á leyes revolucionarias que informan todas las instituciones del país, no puedan disponer convenientemente de sus fuerzas morales, ni combatir con el debido fruto las aspiraciones liberales. La revolución ha sabido en todas partes multiplicar sus fuerzas y debilitar sobremanera las de los católicos con los sistemas políticos que ha puesto en práctica en Europa. Así ha logrado dominar, y así en casi todos los países una minoría ambiciosa y audaz se sobrepone al mayor número de los ciudadanos. Los católicos belgas empiezan á comprender que para triunfar verdaderamente es preciso algo más que salir vencedores en la lucha electoral; es preciso quitar á los revolucionarios los grandes recursos y medios de acción que les dan las leyes vigentes, y robustecer la influencia católica que estas matan ó neutralizan.

Es ya cosa digna de llamar la atención el lenguaje de los periódicos italianos respecto á España y á la monarquía erigida por los 191 diputados constituyentes. No son ya los periódicos católicos ó los socialistas que, por distintos conceptos pueden ser considerados como poco afectos á la familia de Saboya; son los periódicos más devotos de esta familia, es *L'Opinione*, es *el Tempo*, son en suma, la mayor parte de los diarios romanos y florentinos los que hacen augurios poco gratos á la obra de los setembristas españoles. La noticia, no destituida de fundamento, de que el Gabinete Sagasta ha estado amenazado de crisis apenas constituido, ha llenado de asombro á los italianos. ¿Qué país es ese, se preguntan, donde en un año hay seis veces crisis ministerial y donde á los ocho días de formado un Gobierno se dice que tropieza en su camino con obstáculos insuperables? ¿Qué seguridad ofrece una monarquía que no tiene donde volver los ojos, porque los partidos que la sostienen son débiles y están desgarrados por divisiones y rivalidades? ¿Podrá constituir D. Amadeo de Saboya un Gobierno fuerte y estable?

Tales son, en resumen, las preguntas que hace constantemente la prensa periódica italiana, habiendo periódicos, como *L'Opinione*, que, entusiasmado hace algunos meses por «la feliz estrella» que empezaba á guiar los destinos de España bajo la casa de Saboya, dice ya que el horizonte de nuestra patria se presenta sombrío.

La coincidencia de entrar Víctor Manuel en Roma el mismo día que su hijo en España, hizo exclamar á los partidarios de la dinastía piemontesa en voces de júbilo, expresión de las esperanzas que tenían de ver á las

dos naciones unidas y prósperas, siguiendo una misma política, sometidas al imperio de una misma familia. Pero ahora ven que ni la monarquía extranjera se arraiga en España, ni los usurpadores de la Santa Sede están tranquilos en Roma: ahora temen lo porvenir y presienten grandes cambios y complejas restauraciones.

El conflicto ocurrido en la servidumbre de Palacio á consecuencia del nuevo reglamento, no lleva trazas de terminarse. *El Debate* manifiesta deseos de que «la cosa» se arregle *pacíficamente*; pero aconseja al general Gándara que no olvide «que el principio de autoridad anda mal parado, y que la disciplina es preciso asentarla de una vez sobre bases firmes y sólidas». En efecto, desde que los amigos del *Debate* la hicieron trizas en el Campo de Guardias, ¡Viciálvaro y Alecolea, la infeliz no tiene otro asiento que la desvencijada mesa de pino de algún retirado de las filas por haber sido siempre fiel á sus juramentos. Allí la encontrará *El Debate* cubierta de vergüenza con un dedo de polvo al considerar que aún se atreven á nombrarla, y á pedir su imperio aquellos que todo lo deben á los pronunciamientos y motines, y han colmado de honores á todo linaje de rebeldes.

Volviedo á la servidumbre de palacio, réstanos decir que un periódico habla de lances de honor ocurridos al parecer entre algunos individuos de la misma, á lo cual añade acaso *El Debate* al manifestar deseos de que el asunto se arregle *pacíficamente*.

Nosotros lo arreglaríamos muy pronto si estuviésemos en nuestra mano, enviando á Cuba á todos los servidores de D. Amadeo, incluso el general Gándara. Ellos obtendrían allí abundantes laureles, y nosotros no tendríamos que narrar ni el público que oir esta serie de pequeñeces que deben presentarnos á los ojos de Europa más pequeños aún de lo que realmente somos.

Son graves los cargos que en las siguientes líneas hace *La Epoca* al señor ministro de Hacienda:

«En el Tesoro se están acumulando préstamos sobre préstamos. A los 195 millones entregados por los Sres. Urquijo y Arenzana, á los 45 del Banco de París, á las fuertes sumas que otros capitalistas, entre ellos el marqués de Vallejo han anticipado recientemente, hay que agregar otros 100 millones prestados por el nuevo establecimiento de crédito al Banco general, á 9 por 100 de interés y con garantía de bonos. Sin duda los ingresos ordinarios por rentas son nulos cuando de esta manera y con esta codicia se explota la mina del crédito. Pero como no es posible que los contribuyentes dejemos de pensar en mañana, quisieramos que el Sr. Angulo no continuara por esa funesta pendiente. Su existencia ministerial no puede ser larga, una votación del Congreso le cortará tal vez dentro de breves días, y el desventurado mortal que le sustituya se encontrará dentro de seis meses abrumado por obligaciones imposibles de satisfacer. Es muy halagüeño pagar con rapidez el cupon venido aunque todo lo demás esté desatendido; pero un ministro no puede ser tan ciego que voluntariamente precipite á su país en el abismo.»

La Epoca tiene razón en cuanto dice; pero ¿qué ha de hacer el ministro de Hacienda? ¿Acaso la política le da tiempo para pensar en otra cosa que en salir del paso de cualquier manera? ¿Acaso puede un ministro pro-sábio que sea pensar en hacer algo de provecho cuando vive con el credo en la boca, cuando, según le recuerda *La Epoca* una votación del Congreso, le cortará muy pronto su existencia ministerial? Es preciso desengañarse: en España no habrá Hacienda, no habrá administración, no habrá absolutamente nada de provecho, mientras no se mate la política, y la política no se matará hasta que deje de ser arte de hacer fabulosas fortunas en poco tiempo, y sin riesgo de capital.

En una palabra, mientras no se varíe sistema, iremos de mal en peor, como lo prueba con evidencia la historia contemporánea.

Los conservadores de la revolución muestran gran empeño en que se resuelva inmediatamente el asunto del nombramiento del general Concha.

El Debate escribe á este propósito:

«La cuestión de capitán general de Cuba parece próxima á resolverse. Nos alegramos, porque el estado de cosas que se ha creado con este problema, no puede prolongarse. Sobre todo hace falta una resolución, cualquiera que ella sea.»

Más explícita *La Política* se expresa en estos términos:

«Si hoy se sale de la cuestión de gobernadores, que lo dudamos, mañana se tratará en Consejo de ministros la cuestión del nombramiento de capitán general de Cuba.

Urge resolver esta cuestión, pues la noticia del probable relevo del conde de Balmaseda habrá llegado ya á Cuba y es de mal efecto que se sepan allí las vacilaciones del Gobierno en este punto y que esas vacilaciones se prolonguen por muchos días.

Tampoco es muy airoso, que digamos, la posición del señor ministro de Ultramar, que ha avanzado ya demasiado en este asunto para retroceder ante la oposición de algunos de sus compañeros.

No sabemos por qué estos manifestan ahora tantos escrúpulos respecto al nombramiento del general Concha, cuando es público que este era el candidato del difunto Prín para ese puesto, que los Sres. Becerra y Morat se lo ofrecieron, y que el marqués de la Habana no quiso entonces aceptarlo, porque el país no se hallaba aun constituido y no habia rey.

Cualquiera que sea la resolución que se tome, conviene que no se retrarde, pues la situación de autoridades cuyo relevo se anuncia es insostenible y urge dar un golpe decisivo á la insurrección antes de que con el mes de Abril vengan las lluvias, de que se eche encima el verano y que durante él pueda tomar de nuevo aquella el curso que ha perdido en estos últimos meses.

A obrar, pues, y á obrar pronto, señor ministro de Ultramar, que con las vacilaciones no se adelanta nada y peligra todo, así allende como aque los mares.»

Lo que está pasando en este desdichado asunto es una prueba más de que entre nosotros todo, hasta lo más íntimamente ligado con la honra é integridad de la patria, se subordina á la política, es decir, á las miserias de partido. Topete sin necesidad alguna ostensible pensó en mandar á Cuba al marqués de la Habana, no sabemos si en agradecimiento á lo mal que lo hizo en 1868, y Sa-

asta y su gente no accedieron sin duda porque se trataba de uno de los Conchales. Mientras tanto en las regiones oficiales nadie se acuerda de que sobre las pretensiones de Topete y negativas de Sagasta están el interés y la dignidad de España grandemente comprometidos en la isla de Cuba, y no se considera que, con semejante conducta, se da alientos a la insurrección y sobre todo pretexto a los Estados Unidos para que de una manera ó de otra favorezcan a los filibusteros.

Verdaderamente que no se comprende la conducta del Gobierno en tan importante asunto, y de fijo que si este país no hubiese llegado al último grado del envilecimiento político, no toleraría impasible que de tal modo se comprometiesen sus más caros intereses. Pero en España, todo va quedando a un mismo nivel y en breve plazo, si Dios no lo remedia, Gobierno y pueblo tendrán bien poco que echarse en cara.

Se nos olvidaba decir que, según *El Tiempo*, el conde de Balmaceda pidió en bien de España su pronto relevo tan luego como se supo en la isla que se trataba de enviarle sucesor y que el Gobierno le ha contestado que por ahora no se pensaba en semejante cosa. No creemos que tenga fundamento la segunda parte de la precedente noticia.

No sin sorpresa leímos anoche en *La Correspondencia* las siguientes líneas:

«En el Consejo de ministros celebrado ayer tarde, se compararon de los nombramientos para altas dignidades de la Iglesia, si bien no llegó a acordarse nada en definitiva, pues solo se examinaron las condiciones de cada uno de los candidatos.»

Nombramientos para altas dignidades de la Iglesia. Vaya un modo de gastar el tiempo el Consejo de ministros. Porque suponemos que el Sr. Alonso Colmenares no aspirará a nombrar Obispos por autoridad propia, ni siquiera Deanes, cuando sabe demasiado que no recibirán la colación canónica correspondiente.

Al punto que han llegado las cosas no hay más caminos para el Gobierno que el de pedir perdón a la Iglesia ó el de dejarla en completa libertad.

Seis diputados han presentado al Congreso de los Estados Unidos una proposición pidiendo que se reconociera como beligerantes a los insurrectos de Cuba. Así consta por despacho oficial que ayer recibió el Gobierno. Un diario oficioso se consuela pensando que no es la primera vez que está ocurriendo, sin que hasta ahora haya producido resultados. Pero ese periódico olvida que nunca han estado las pasiones más excitadas contra nosotros en la república anglo-americana que hoy día, y que raro es el mortal que muere de la primera enfermedad.

Con todo no hay que alarmarse, que si nuestros enemigos trabajan con éxito en Washington, en cambio el Gobierno español les ayuda desde Madrid de una manera eficaz con sus desastrosos, vacilaciones y luchas de amor propio y de partido.

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores el fallecimiento del señor don José del Villar, antiguo redactor de *La Esperanza*, y persona respetabilísima por sus eminentes virtudes y acrisolada honradez.

Compañero de D. Pedro de la Hoz y del señor Neira, defendió el Sr. Villar constantemente la bandera carlista, siendo el último de aquellos hombres que en otros días libraron batallas contra el liberalismo desde las columnas de *La Esperanza*. Nosotros enviamos a la redacción de este periódico la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida que acaba de experimentar, y rogamos a nuestros amigos se sirvan encomendarle a Dios, medio el más eficaz que tenemos los católicos de honrar la memoria de los difuntos.

A continuación publicamos las líneas en que *La Esperanza* da cuenta del fallecimiento del Sr. Villar, y relata con sencillez y verdad sus relevantes virtudes.

Dice así:

«Fue amado de Dios y de los hombres, y su memoria será una bendición.»

D. José del Villar, nuestro más querido y respetado amigo, nuestro constante compañero en la redacción de *La Esperanza*, a la que pertenecía desde 1856, ha fallecido a los sesenta y ocho años de edad, a las diez y veinte minutos de la noche de ayer, una hora después de que el señor D. Miguel Sanz y Lafuente, quien a su vez le profesaba el mayor aprecio, le llevara la bendición de Su Santidad.

D. José del Villar no era un orador; no era un escritor, no era un hombre de instrucción vasta, ni era un hombre de energía ó iniciativa, y no dejaba una obra que recordase su nombre, ni un libro que fuese su monumento. Pero era un hombre de bien, un hombre de bien. D. José del Villar, en toda la precesencia, y aun estamos por decir la verdad, de la frase, de la entonación, de la traza, en cuantos le conocieron, sin excepción ninguna, una memoria de bendición, porque constantemente les dio, en el espejo de una humildad el engaste más precioso de todos; el espectáculo y el ejemplo de todas las virtudes.

Una vez en el cielo, según se puede ver en uno de los libros místicos del Padre Faber, entró una mujer de aspecto humilde, en cuya fisonomía no se notaba alteración ninguna, y modestamente, pero con paso seguro, tomó un puesto elevado. En la tierra no había sufrido el martirio, no había dado, fuera del círculo de su familia y sus conocimientos, ni un ejemplo heroico de virtud; al parecer, no había hecho nada que le distinguiese del común de las gentes y que le valiera en el cielo el alto puesto que había alcanzado.

Pero en las letras de brillantes que formaban su corona, se leía: «Jamás, ni por amor propio, ni por interés, suscitó en la vida ni una rina, ni un enfado; jamás tuvo una palabra mala para nadie; jamás hizo ni desdén mal a ninguno; siempre, en todo lo que no fuera contra la ley de Dios, estuvo al servicio de todos, y los sirvió con alegría de corazón.»

Esta ha sido la vida del Sr. D. José del Villar. ¿Dudaremos de su recompensa?

Otro día, mañana, si podemos, narraremos aquí algunos rasgos de su vida; hoy basta lo dicho, basta que todos comprendan cuán vivo es nuestro dolor, pero a la vez cuán intensa es nuestra alegría. D. José del Villar nos falta, y jamás le olvidaremos; pero D. José del Villar ha llegado al término de su peregrinación, y escollado por la humildad, la caridad, la castidad, sus constantes compañeras en la tierra, ha entrado,

así lo creemos piadosamente, en el hermoso reino de la eterna bienaventuranza, de la eterna paz, de esa paz que siempre amó tanto, y en la que siempre procuró vivir.

El Puente de Alcolea replica hoy a lo que le decíamos ayer acerca de sus apreciaciones en la cuestión de Filipinas, que, diga lo que quiera *El Pensamiento Español*, el diario sagastino no ha incurrido en contradicción alguna, y que sigue creyendo, y con él los que desean la integridad del territorio patrio, que los frailes son necesarios en Filipinas.

Bien; ya nos ha confesado *El Puente de Alcolea* que cuantos se interesan en la integridad del territorio español, reconocen la necesidad de mantener el régimen antiguo en nuestras posesiones de Asia.

Ahora vamos a hacer una pregunta a *El Puente de Alcolea* en términos precisos, para que responda precisa y categóricamente sin escapar por la tangente, como acostumbra los liberales.

Una de dos: ó las comunidades religiosas son malas, con todo lo que dice *El Puente* que serían en España, ó son buenas. Si son malas, si son social y moralmente perjudiciales, no pueden favorecer el bien social y moral en Filipinas, porque resultaría que los malos eran en el orden social y moral causa de bienes en lo moral y social, lo que implica contradicción y es un absurdo. Si son buenas, como lo bueno en el orden moral y social, no está sujeto a longitudes y latitudes, lo que moral y socialmente es bueno en Filipinas, no puede ser moral y socialmente malo en España; y si no es malo, habrá de ser bueno; y si es bueno, las teorías de *El Puente de Alcolea* y la política de *El Puente de Alcolea*, y *El Puente de Alcolea* mismo, que se le oponen, serán malos.

Desde hace muchos meses toda la política de España estriba en los celos que mutuamente se tienen los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla, cada uno de los cuales quiere más ser cabeza de ratón que cola de león. La suerte, sin embargo, no les ha favorecido del mismo modo. A la hora presente, el Sr. Ruiz Zorrilla ha logrado lo que quería, ser jefe de los radicales; no es mucho que digamos, es verdad, pero al fin bueno es mandar, aunque sea en la cocina. El resultado es que ha conseguido ser presidente del Consejo de ministros unos cuantos meses, y que bueno ó malo, numeroso ó exiguo, tiene su partido.

No puede decir lo mismo el Sr. Sagasta; con él la fortuna se ha mostrado más esquiva. A duras penas ha conseguido ser momentáneamente presidente del Consejo, aunque bajo la férula unionista del Sr. Topete, y ya está para caer, y se ha puesto enfermo, y vé que ni poco ni mucho tiene partido, y que los unionistas como a cosa propia lo reclaman para que forme en filas. La posición del señor Sagasta es muy parecida a la del que vende su alma al diablo, que al cabo de no conseguir nada, viene el diablo a reclamar lo suyo.

Para el Sr. Sagasta, el diablo ha tomado la figura de *La Política*, que llama anoche al presidente del Consejo, que aun se empeña en llamarse progresista-democrático; a los antros montpensieristas. ¡Pobre Sr. Sagasta! Casi apostamos a que el mismo Ruiz Zorrilla, a quien fué no ha muchos días a ofrecer la mitad del botín, le compadece.

La Tertulia copia escandalizada los siguientes párrafos de una carta que publica *Las Novedades*:

«La revolución, y para mí la revolución data desde la muerte del Sr. D. Fernando VII, perdió a Cuba y Puerto Rico (como perdió los reinos continentales del Nuevo Mundo), y las perderá para España y las perderá para sí mismas como hizo con esos reinos, y las hará aun más infelices, porque condenará a muerte la raza blanca de las Antillas.»

Cuestión de tiempo, mi apreciado amigo, y nada más. El dilema es fatal: ó la revolución de España sucumbe y viene una reacción salvadora, ó se pierden las Antillas, y tras ellas irán las Filipinas, y esta gran nación quedará encerrada en sus límites europeos. En ese día desgraciado, adiós su comercio, su agricultura, su industria, su marina, al menos por mucho tiempo.»

Esto es hablar; esto es poner el dedo en la llaga; por eso no nos asombra que *La Tertulia* chillase, como que ahí le duele. La revolución, los revolucionarios, los liberales, son la causa de todos los males que afligen a España, de su ruina y de su deshonra. Para que se salve España se necesita acabar con el último átomo de liberalismo. No puede, pues, ignorar España quiénes son sus enemigos, y para un pueblo generoso, saberlo ha de ser declararle guerra a muerte.

«Según nuestras noticias, es más que probable que en este mismo mes vuelva el Nuncio de Su Santidad a Madrid, a representar directamente los intereses de la Santa Sede cerca del Gobierno español.»

«El encargado de Negocios de España, cerca de la Santa Sede, Sr. Fernandez, ha recibido la orden de marchar inmediatamente a Roma.»

Tenemos por completamente falsa la primera noticia y creemos que tampoco es cierta la segunda.

Ayer tarde se volvió a reunir a las cuatro el Consejo de ministros en casa del Sr. Sagasta, para seguir tratando del nombramiento de gobernadores, que anteaño adelantó poco, en razón a haber durado poco tiempo el Consejo, por el estado del Sr. Sagasta, por la falta del señor Malcampo y por tener que retirarse pronto el señor Topete.

Dice un periódico amigo del ministerio, que una vez que los radicales convocan diligentes sus huestes para el día 22, sería bueno que el Gobierno excitase al celo de sus amigos de todas procedencias, para que en esta fecha se encuentren en Madrid.

Explicando *El Universal* las causas que han movido al Sr. D. Miguel Ruiz Zorrilla a no aceptar el cargo de fiscal del Tribunal Supremo de Justicia que le ha sido ofrecido por el Sr. Alonso Colmenares, dice lo siguiente:

«El Sr. Zorrilla ha comprendido lo que le ofrece, según se nos asegura.»

Dicho funcionario es inamovible, como magistrado del Tribunal Supremo, y pasando a las fiscalías, perdería tal condición, inapreciable en España, a cambio de un ligero aumento de sueldo.

El ministro se las daría de generoso con su adversario el Sr. Ruiz Zorrilla ascendiendo a su título, cuando lo en realidad lo que hacía era preparar una puerta para despedirle del Tribunal.

Por eso dice, muchas gracias, Sr. Colmenares.

El viernes están invitadas en palacio a comer las señoras de los ministros y de algunos ex-ministros.

No es exacto, como han supuesto algunos periódicos, que el ex-ministro de Ultramar, señor Balaguer, se haya vuelto a encargarse hasta ahora de la dirección de *La Iberia*.

La Propaganda anuncia las conferencias abolicionistas para el 15 del presente mes.

El Sr. Sagasta sigue bastante aliviado de su enfermedad.

Mañana ó pasado empezará a publicar la *Gaceta* el trabajo hecho por la comisión que, bajo la presidencia de D. Fermín Caballero, se ha ocupado de hacer la nueva división territorial de la Audiencia de Madrid.

Ayer recibió el Gobierno el siguiente telegrama: «El gobernador superior civil de la isla de Cuba al ministro de Ultramar: Enero 7.—El cónsul de Nueva-Orleans me dice en oficio de 2 del actual que un agente que da siempre verídicos informes le manifiesta que el llamado presidente Céspedes logró escaparse a Curazao, donde permanece enfermo de gravedad; que fueron con él Milánés Maceo y Aro, desconocido. Procuraré saberlo de cierto y daré cuenta. Anticipo la noticia para que si la prensa la diese, sepa V. E. lo que hay.—Balmaceda.»

La circular de Gobernación aprobada anteaño en Consejo de ministros no se publicará hasta después del nombramiento de gobernadores, de que se ha ocupado ayer el Consejo.

El Universal dice que el Sr. Cazorro asiste a los Consejos de ministros. Según *La Correspondencia*, el subsecretario de Gobernación asiste solo a casa de su jefe a despachar, y cuando necesita consultarlo.

Ayer tarde se hacían comentarios sobre el hecho de haber estado a visitar al Sr. Sagasta el general Gándara.

El Sr. Montero Ríos ha llegado a Sevilla. Algunos periódicos anuncian que su viaje tiene por objeto trabajar en pro de los radicales.

Continúa absorbiendo la atención de los políticos cuanto se refiere a la apertura de las Cortes.

En el salón de conferencias se ha dicho que no habrá mensaje.

El Sr. Sagasta pronunciará un discurso-programa, é inmediatamente después se presentará por algunos diputados de la mayoría una proposición de confianza.

«A cuán pocos la inspira el Gabinete!»

Leemos en *El Popular*: «Según un colega, una de las primeras cuestiones que van a someterse a la deliberación del Congreso, en cuanto este se reúna, va a ser el proyecto de venta de la aduana de la isla de Cuba, y añaden que apoyará este proyecto un notable hacendista que pretende ser ministro de Hacienda.»

Los periódicos amigos del ministerio califican el sueldo anterior de desatino y no le conceden importancia.

Vivir para ver.

Por la dirección de contribuciones se publicará en breve una importante Memoria que se está imprimiendo ya, sobre el estado general de las rentas.

Ha causado verdadero escándalo el modo de expresarse de varios periódicos de Italia sobre nuestros asuntos de Cuba.

Los periódicos saboyanos parece se han puesto al servicio de los filibusteros.

El Times del día 6, que se recibió ayer en Madrid, inserta un telegrama importante, pues aunque no hace más que confirmar noticias conocidas ya, lo hace en términos dignos de llamar la atención.

«WASHINGTON, 5 de Enero.—El general Sickles, ministro americano en España, ha celebrado hoy una entrevista con M. Fisch. La política americana en Cuba será la de la más estricta neutralidad; pero al mismo tiempo, los derechos de los ciudadanos y de los buques americanos serán protegidos, excepto cuando los últimos se ocupen en el desembarco de armas y municiones de guerra. El Gobierno de España será requerido para que dé una satisfacción por la visita hecha al vapor *Florida*, desapruebe el acto, castigue al comandante del buque y pague daños y perjuicios. La fragata *Congreso* ha salido para Haití con el fin de acompañar al *Hornet* a los Estados Unidos, pues dicho buque es únicamente responsable ante las leyes americanas. El general Sickles volverá a España a fines del corriente.»

sin embargo, un periódico rectifica esta última noticia, diciendo que el general no dará la vuelta a España hasta mediados de Febrero, porque su esposa llegó a Nueva-York un tanto quebrantada de salud, de resultados de la navegación.

El general Sr. Gaminde ha tenido una ligera recaída que retardará por unos días su venida a Madrid.

Pican ya en historia tantas caídas y recaídas.

Uno de estos días aparecerá en el periódico oficial el reglamento que debe regir el cuarto militar de D. Amadeo, con las modificaciones últimamente introducidas por el general Gándara.

El ingreso en dicha dependencia se hará a propuesta de las respectivas direcciones de las armas, que presentarán una lista de seis jefes por cada uno de los que deban ser elegidos. En dicha lista figurarán los individuos en quienes concurrán más relevantes circunstancias, bien de ilustración, de valor, de especiales servicios, ó otras cualesquiera que les hagan sobresalir en el arma ó instituto a que pertenezcan.

Además se va a aumentar la gratificación que de los fondos de la casa real perciben los ayudantes de campo y oficiales de órdenes de don Amadeo, y el general Gándara proyecta la creación de una biblioteca en el cuarto militar.

Si ya no se ha publicado dicho reglamento, consiste en que los ministerios de Guerra y Marina han contestado al oficio del general Gándara pidiendo se hicieran nuevas propuestas de oficiales de órdenes, que esto no es posible, pues el reglamento anterior, en cuya virtud desempeñaban sus destinos los ayudantes sortados, estaba vigente por un real decreto y no puede ser derogado.

gado por una real orden, que es la disposición que recaerá en las propuestas.

Es una lección de derecho administrada por ambas secretarías a la del cuarto militar de don Amadeo.

Dice *La Tertulia* que en los círculos políticos se ha comentado que en la comila dada en Palacio el día de Reyes a los jefes de la guarnición, estuviesen estos en minoría, puesto que brillaron por su ausencia los de los batallones de cazadores, y en cambio había otros muchos que no mandaban cuerpo.

El mismo periódico añade, que no encontrando el general Gándara ningún diario que quiera salir a la defensa de sus actos, ha ofrecido al que lo verifique una fuerte subvención.

El Eco de España dice que uno de los sables de honor del conde de Girgenti ha sido legado al brigadier Sr. Sanz.

En el tren express de ayer salieron de esta capital el general Sr. Sherman y el teniente Grant, hijo del presidente de la república de los Estados Unidos.

El jefe del cuarto militar de D. Amadeo, señor Gándara, estuvo ayer en el ministerio de la Guerra conferenciando largo rato con el Sr. Carbó. Dicese que la conversación fué animadísima y que versó sobre las dificultades que el ministerio encuentra para aprobar el reglamento del cuarto militar en lo que se refiere al cuerpo de guardias colorados.

La Diputación provincial entregará en breve a la Junta de Damas de Honor y Mérito una mensualidad a cuenta de las que adeuda a las amas de cría dependientes de la misma.

La *Idea* de Granada dice que el gobernador de aquella provincia ha mandado a los tribunales a unos cuantos ciudadanos que pusieron en su conocimiento el proyecto de formar una sección de la sociedad *Internacional de trabajadores*. El periódico extraña esto, porque en Madrid, Barcelona y otras ciudades, la referida sociedad tiene existencia legal, y confía en que los tribunales harán entender a la autoridad gubernativa que los ciudadanos ante ellos denunciados han usado de un legítimo derecho pidiendo autorización para afiliarse a una sociedad cualquiera de las permitidas por la Constitución.

Están en su perfecto derecho los internacionales; las leyes de la España revolucionaria los autorizan por completo.

Si fuesen frailes, la cosa variaría de aspecto.

Con el mes de Diciembre que acaba de terminar, son 14 las mensualidades que existen por satisfacer al Clero de Valladolid y su provincia. Un año y 60 días de ayuno, es suficiente tiempo para probar la paciencia de una clase tan abatida como olvidada. El Gobierno actual, como todos los revolucionarios, cobra pero no paga.

Al maestro de Viana de Oca, de la provincia de Valladolid, se le deben por el Ayuntamiento la dotación, retribuciones (se pagan de los fondos municipales) y material de escuela, correspondientes a (admirables nuestros lectores) veinte y cuatro meses!

Entre tanto los revolucionarios repiten los banquetes y se divierten en bailes y sarasos.

Por el ministerio de Marina se han remitido al capitán general de Cuba cédulas y diplomas de la cruz del mérito militar de primera y segunda clase, para varios jefes, oficiales é individuos de tropa. También se han remitido algunas cruces para los oficiales é individuos de voluntarios.

Los ministeriales de todos los matices celebrarán una reunión antes de la apertura del Congreso, para ponerse de acuerdo sobre su conducta parlamentaria.

La comisión permanente de la diputación provincial ha presentado su dimisión en la sesión de ayer, la cual fué desechada por unanimidad y sin discusión.

Dice un periódico de Zaragoza: «De la discusión de actas que ha tenido lugar estos días en el ayuntamiento resulta, según noticias, que han sido aprobadas las de 16 concejales monárquicos y 20 republicanos. La aprobación definitiva depende, sin embargo, de la diputación, a la cual ha pasado ya el expediente.»

La dirección general de rentas inserta en la *Gaceta* de ayer el pliego de condiciones bajo las cuales la Hacienda pública contrata la adquisición de 20 millones de kilogramos de tabaco Virginia y Kentucky de los Estados Unidos para el surtido de las fábricas nacionales.

El ingeniero general ha manifestado de oficio que no ofrece seguridad el edificio en que se halla establecida la maestranza de Sevilla.

Dice *La Igualdad*: «Ayer se decía que *La Iberia* desaparecerá en breve de la escena política, reapareciendo con otro título, y tal vez con diverso programa.»

Se ha presentado al ayuntamiento de Zaragoza una solicitud firmada por algunos trabajadores de aquella capital, en la cual se pide que el municipio distribuya entre todos, y por turno, los trabajos necesarios para las obras que realice.

Se ha concedido el cuartel para Madrid al general Sr. Bassols.

Ha sido autorizado para pasar a Barcelona el general Sr. Píno, que se encuentra en las Baleares.

Según telegrama recibido en Madrid hoy, han llegado a París la infanta doña Luisa Fernanda y el duque de Montpensier. El lunes próximo se verificará en Chantilly la boda de su sobrina la princesa Margarita de Nemours.

Los emperadores del Brasil estarán en Madrid en los primeros días de Febrero, y deben pasar las fiestas del Carnaval en Lisboa.

Las siguientes noticias de *La Federación*, periódico comunista de Barcelona, las publicamos para solaz de los fabricantes.

Dice así: «Por fin ha quedado terminada la huelga que con tanta decisión y entusiasmo estaban sosteniendo los tejedores de Alella con el fabricante Tomás Plá.

El mismo fabricante envió a buscar a los trabajadores, y les dijo que por de pronto no los po-

dria colocar a todos, pero que pasadas las fiestas de Navidad, quedarían todos ocupados, conformándose en pagar los precios que se le pidieron.

«La huelga de los tejedores de Olot ha quedado felizmente terminada, alcanzando los obreros el aumento debido.

«Los curtidores han alcanzado un triunfo. Han obtenido la reducción de las horas de trabajo a nueve y media, de doce que trabajaban cada día.

«Una comisión de los curtidores de Barcelona pasó a dicho pueblo, y reanó los años que frente de la solidaridad de los obreros concedieron inmediatamente lo que estos habían pedido.

«En la Puebla de Lillo continúa la huelga en el mismo estado, prefiriendo los trabajadores ocuparse en las faenas del campo antes que someterse a los mezquinos precios a que los tenían reducidos.»

CORREO DE HOY.

El día 4 del actual recibió el Papa en audiencia particular a los Párrocos de Roma. El de la iglesia de los Santos Apóstoles leyó, en nombre de todos, un bello mensaje, al cual contestó Pío IX con una alocución que la *Voz della Verità* resume en estos términos:

«Con júbilo he escuchado lo que en su nombre y en el de todos sus colegas acaba de decir el Cura de los Santos Apóstoles: los pastores, como él ha dicho, fueron inducidos por la voz del Ángel a ir a Bethlehem y ver lo que allí había pasado, y encontraron al Niño-Jesús, a su Madre y a San José en gran abandono y pobreza.

«Vosotros también, hijos míos, habéis venido a verme en estos hermosos días. En cuanto a la gruta y al abandono y pobreza exterior al Niño-Dios, no puedo, en verdad, serle comparado; porque aunque estoy aquí encerrado lo estoy con alguna comodidad. Pero vosotros habéis venido a venerar en mi persona del Niño-Jesús, de quien soy Vicario.

«Ved cómo Dios, en su providencia, sabe disponer la vida de los que ama, según lo hizo por María y San José. Ni siempre en la alegría, ni siempre en la tristeza: un día un momento de consuelo, y después otro día otro momento de tribulación.

«Por eso tenemos paciencia en la adversidad de los días presentes, en esta época en que, como decís, vais ejerciendo con lágrimas en los ojos vuestro ministerio, hasta que llegue el día que, pobres mortales, ignoramos, en que Dios use de su misericordia. Tened, pues, paciencia, mis queridos hijos; yo sé que necesitáis mucha. Insistid en la enseñanza de la doctrina cristiana. Las escuelas que abris son una gran cosa, y estoy muy contento por los frutos que producirán, porque los niños podrán aprender en ellas las máximas de la Religión y de las buenas costumbres.

«Ahora, os bendigo de todo corazón a vosotros y a vuestros feligreses, y bendigo vuestros trabajos y vuestro celo, para que continuéis cumpliendo dignamente vuestro santo ministerio.

Benedictio Dei, etc.»

Dicen de Bruselas: «Las suscripciones en favor del Padre Santo han comenzado nuevamente, y prometen ser tan copiosas como las anteriores. Más que nadie, la persona de la Cabeza visible de la Iglesia es respetada entre nosotros. El cuadro que los belgas procedentes de Roma traían de la Ciudad Eterna, y de las cuestiones de toda clase que se suscitaban al Vaticano, aviva y agudizan el celo y adhesión de nuestros correligionarios. Bélgica procurará también este año distinguirse y hará que sea considerable la limosna que envíe al Padre Santo.

Háblase de una carta muy elocuente y conmovedora que monseñor Dechamps, Arzobispo de Malinas, ha escrito al Padre Gratty con motivo de la sumisión de este eminente eclesiástico a las decisiones del Concilio de Roma. Podría ser que el Padre Gratty que está ahora en Montreux, Suiza, viniese en la próxima primavera a visitar a su ilustre contradictor, monseñor Dechamps. Esta visita sería un piadoso y conmovedor epílogo puesto a la célebre polémica que dos años atrás surgió entre estos dos grandes talentos.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS. (De la Agencia Fabra).

BERLIN, 9.—Confirmase que a consecuencia de haberse entablado negociaciones amistosas con el Brasil, los preparativos para una campaña naval han sido suspendidos.

LONDRES, 9.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidado inglés, a 93-00. El 3 por 100 francés, a 54 1/2. El 3 por 100 español exterior, a 32 1/8.

AMSTERDAM, 9.—En la Bolsa se cotiza el 3 por 100 español a 32 1/2.

PARÍS, 9.—Hoy han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 francés, a 56-02 1/2. El 5 por 100 ídem, a 90-85. El 3 por 100 español interior, a 28-00. El 3 por 100 español exterior, a 32 11/16.

El señor conde de Arnim ha presentado hoy sus credenciales.

En su conversación ha confirmado al señor Thiers que los sentimientos expresados en su carta del 1.º de Enero hacia dicho señor Thiers y Francia son los de su Gobierno.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 29-10, 05, 15 y 10; pequeños, 29-15 y 10. Renta perpétua exterior, al 3 por 100, publicado, 33-40 y 50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-15 y 20. Bonos del Tesoro, de a 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 70-15, 25, 10 y 30. Idem en cantidades pequeñas, publicado, 70-00.

Billetes del Tesoro; vencimiento 31 Enero 1872, publicado, 100-50. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 57-20 y 15. Acciones del Banco de España, páblico, 199-00.

Cartas de París dan por muy probable que el Sr. Olazágui no solo venga pronto a Madrid, sino que se cree que dimitirá su cargo por serle imposible continuar en él, dada la rebaja hecha por el presupuesto en la asignación de dicho cargo. Lo dudamos.

Se cree que el nombramiento de gobernadores ocupará al Consejo de ministros dos ó tres días; de modo que no los publicará la *Gaceta* hasta fines de semana.

Dice La Correspondencia:

«Parece que un militar de alta graduación de los que más se han distinguido durante el último período en pro de la revolución, y que era uno de los más íntimos amigos del general Prim, se ha manifestado propicio á jurar D. Amadeo.»

Parece que se va á proponer á las Cortes un proyecto de reforma general del material de las líneas telegráficas, estableciendo postes de hierro. Para realizar esta mejora, cada día más urgente por el deterioro progresivo de las líneas, se pedirá que se consigne en el presupuesto una cantidad anual con que en pocos años se amortice la suma total en este objeto invertida.

En todas las dependencias de Hacienda se preparan con toda actividad los trabajos convenientes para la redacción de los presupuestos. La Constitución previene que se lea en los primeros días de cada legislatura el presupuesto anual.

Bonito papel va á hacer el ministro leyendo los presupuestos del año venidero, cuando no están votados ni discutidos aún los del presente.

El conocido jefe de marina D. Luis Hernandez Pinzon ha sido preso en Lucena, pueblo de Huelva, á consecuencia de cierta reyerta, de la cual resultó herido un vecino y maltratados otros. No tenemos más detalles.

El Sr. Maleampo seguía ayer enfermo, por cuyo motivo no ha podido asistir á Consejo.

Según despacho recibido anoche del brigadier gobernador de la plaza de Melilla, no ocurría novedad alguna, y los trabajos de desviación del río Oro continuaban adelantando notablemente.

Dice La Correspondencia:

«Parece que otro de los candidatos más probables para uno de las puestos de gobernadores es el Sr. Cabrerol que ya ha desempeñado este cargo.

Dice El Tiempo que en la buena sociedad de Madrid se comenta lo ocurrido con un pañuelo bordado, regalo hecho á una señora extranjera que vive en la plaza de Oriente.

El tal pañuelo es una obra de arte, que representa dos meses de asiduo trabajo. La inteligente artista lo llevó á un conocido banquero en la esperanza de que la entregaría una cantidad como premio de su trabajo y como estímulo á otras artistas.

El capitalista le entregó una suma, pero sin aceptar el pañuelo, aconsejando que se llevase á la ciudad señora por si tenía á bien recompensar la aplicación é inteligencia de la despendida bordadora.

Así se hizo: el pañuelo fué aceptado por la da-

ma extranjera, que mandó entregar.... ¡dóce duro!

Lo que es de esta manera no se pierden las casas.

Según noticias recibidas de los Estados Unidos referentes á los asuntos de nuestras Antillas, el senador Morton y el diputado Banks son los encargados de excitar las pasiones en ambas Cámaras contra España; los dos son los presidentes de la comisión de Negocios extranjeros en sus respectivos departamentos y amigos del general Grant. Como se ve, esta cuestión será tratada por dos hombres importantes; el primero ha anunciado que hablará sobre la conveniencia de la anexión de Santo Domingo, mediante el sufragio, y de Cuba y Puerto Rico por derecho de conquista, declarando la guerra á España.

El decano del Tribunal de la Rota, Sr. D. Pedro Reales y Cifuentes, ha obtenido la gran cruz de Isabel la Católica.

Cerca de cuatro años hace que desempeña el Sr. Reales y Cifuentes el decanato del Tribunal superior eclesiástico de España sin que hasta la fecha hubiese recibido una distinción que suole otorgarse á los marcos presidentes de las Audiencias. Además existen en la Rota auditores agraciados con grandes cruces, y de consiguiente con tratamiento superior al que reunía el decano. Tales han sido las razones que han movido, según nuestros informes, al Sr. Reales y Cifuentes á aceptar una distinción, de la cual ciertamente no necesitaban su ilustración y honrosos merecimientos.

Un periódico inglés *The Morning Post*, publica las siguientes interesantes noticias de una carta de Méjico del 7 de Diciembre:

«El manifiesto del general Porfirio Díaz, jefe de la revolución, no ha obtenido resultado favorable ni para él ni para su causa. Los enemigos del Gobierno en la Cámara se hallan muy agraciados, y no perdonan medio de atacar la administración; pero ninguno de ellos ha creído oportuno tomar la defensa de un jefe revolucionario, que al mismo tiempo que declara combatir por la Constitución de 1857, el primer resultado de su victoria será abolir las disposiciones más fundamentales de este pacto.

Hay muchos hombres de talento en el Congreso actual. Existen todavía muchos más en la prensa de la capital; pero del lado de los juristas, como en el caso de la oposición, se ve que desgraciadamente domina un espíritu suspicaz y desconfiado, característico en todos los hombres de la raza latina, y que es un obstáculo á toda acción uniforme y armónica entre los miembros de un mismo partido. La desconfianza existe realmente entre el presidente y los miembros de su Gabinete. Cada uno es más ó menos sospechoso á los otros, y se cree que el presidente desconfía de todos á la vez.

Los rebeldes, esto no puede ser dudoso, han obtenido una gran ventaja por la captura del Saltillo, que ha capitulado el 5 después de una defensa vigorosa y prolongada. La guarnición cuenta con unos 1,600 hombres. Sin embargo, una nueva complicación ha surgido en la rebelión. Hasta aquí los rebeldes habían pretendido batirse bajo la bandera de Porfirio Díaz. Mas los Estados de San Luis y de Guanajuato, se han pronunciado por Lerdo de Tejada, contra Díaz y contra Juárez. Entre tanto hemos dejado de recibir noticias de las operaciones del general Alatorre contra Díaz. Nada oficial nos es transmitido, y los rumores que circulan son confusos y contradictorios. Por una parte se dice que los partidarios de Díaz, en su Estado (Oajaca) se han se-

parado de él, y que no le queda sino un pequeño ejército que será derrotado por Alatorre. Por otra, se pretende que las fuerzas de Díaz aumentan diariamente; que muchos de los soldados de Alatorre han desertado y que las fuerzas del Gobierno no se atreven á arriesgar una batalla. Esta última noticia parece confirmada por la retirada de una de las columnas de Alatorre, que dirige Rocho. Hasta ahora ha sido imposible saber el grado de verdad ó falsedad de esta noticia.

El 1.º de este mes han sido abiertas las sesiones ordinarias del Congreso. Juárez ha prestado de nuevo juramento á la Constitución, en calidad de presidente de la república. Ha pronunciado un discurso muy conciso. La concurrencia á la Asamblea era muy numerosa.

Juárez ha dicho que la insurrección por muy formidable que sea será reprimida con la ayuda que el Congreso prestará, sin duda alguna, al poder ejecutivo. Atribuye la revolución á la ambición de cierto número de jefes militares, y ha puesto de manifiesto las reformas políticas que quieren hacer valer. El Congreso, que se hallaba en buen sentido, ha contestado por boca de su presidente. Este ha dicho que no tiene por revolución seria la de los Estados de Nueva-León y de Oajaca, es decir, en los Estados donde se encuentran los ejércitos de Treviso y de Díaz. Y que en cuanto á las revoluciones de los otros Estados, no son sino bandos que han huido en el momento en que las tropas del Gobierno marcharon contra ellos. El Congreso ha votado muchas medidas reclamadas por el Gobierno, las cuales comprenden una extensión de poderes. Después se ha ocupado de la discusión relativa á ciertos proyectos de ferro-carriles.

Los negocios se hallan en una calma general en la capital. El comercio está en una triste posición. Pero de una manera ó de otra se encuentra medio de vivir, y así se espera que lleguen mejores días.

NOTICIAS GENERALES.

Hé aquí una ligera muestra de los elementos civilizadores que con más éxito se emplean en esta época llamada por antonomasia de las luces.

A todo el ejército ruso se le armará con fusiles que se carguen por la culata, de sistema Berdan (calibre de 4 y 10 líneas). Mientras no se disponga del número necesario de nuevos fusiles de pequeño calibre, el ejército se servirá de los fusiles antiguos del calibre de 6 líneas, que se cambiarán en fusiles que se carguen por la culata. Hasta 1839 se habían cambiado por fusiles de aguja, sistema Karl, y desde 1839 por fusiles del sistema Kruka, con cartuchos metálicos.

Los fusiles Karl se repartirán á las tropas de las fronteras extremas de Siberia, de Cáucaso, de los Gobiernos de Orenburgo y del Turkestan. El ejército de la Rusia europea tendrá fusiles Kruka. A principios de Noviembre de 1871, el ejército contaba con 913,927 fusiles sistema Kruka, y con 35,230 carabinas del mismo sistema; total, 949,157, guarnición que habrá subido á 1,004,188 en 1.º de Enero de 1872. Hay que añadir 30,000 fusiles nuevos del sistema Berdan para los cazadores y 30,000 fusiles del sistema Berdan perfeccionado, que se han encargado en Inglaterra. Al ejército en pie de paz se le han entregado 164,000 fusiles Karl y 535,000 fusiles Kruka; total, 700,000 fusiles; los demás se han depositado en los arsenales.

Se fabrican además en Tula y en Sestroretsk nuevos fusiles de pequeño calibre; la segunda fundición está encargada de proporcionar 14,000 carabinas para los hulanos y husares.

Los cartuchos para los fusiles del sistema Karl son fabricados por las mismas tropas; para la fabricación de los cartuchos metálicos de los sistemas Kruka y Berdan, va á levantarse en San Petersburgo una fábrica con tres secciones.

La sección Wasilewski proporcionará 450,000 cartuchos por día, gran calibre (6 líneas); la sección Litjini proporcionará diariamente 100,000 cartuchos de gran calibre y 10,000 cartuchos de pequeño calibre (4 y 10 líneas); la sección de Kruka proporcionará 160,000 cartuchos de gran calibre.

A principios de Noviembre se habían entregado en junio 203,500,000 cartuchos metálicos de gran calibre, y 4,300,000 cartuchos de pequeño calibre; estos para batallones de cazadores.

El pueblo de Oran en la república Argentina quedó destruido el 23 de Octubre á consecuencia de diez terremotos que se repitieron desde las once de la noche hasta las ocho de la mañana. En diez minutos, todas las casas cayeron como castillos de naipes. Sólo dos habitantes han perecido, porque advertidos los demás por las primeras sacudidas, tuvieron tiempo para huir.

El Sr. D. José Fernandez de la Hoz se encuentra ya convaleciente de la enfermedad que le ha tenido en cama algunos días.

Con motivo del Carnaval se van á establecer trenes económicos desde Lisboa á Madrid, para que puedan venir los portugueses á disfrutar de las diversiones de Madrid. En cambio, para las próximas fiestas con que los portugueses se proponen celebrar la visita de los emperadores del Brasil á Lisboa, se pondrán trenes de Madrid á Lisboa á precios reducidos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 11 del corriente: intereses de depósitos de efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 101 al 200 del sorteo.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana el cupón vencido en 30 de Junio último, carpetas números 32 al 45; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1870, carpetas números 806 al 820; los intereses del tercer trimestre de 1871 facturas números 461 al 500, y los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, facturas números 53 al 55.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 15.º, y al sol de 17.º.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Oviedo, San Sebastián, Santander y Victoria.

La Dirección general de estadística, agricultura, industria y comercio, publica el siguiente anuncio:

«Procedentes del Japon, se han recibido en esta Dirección general 1,400 cartones de semilla de gusano de seda, capullo verde, de una sola cosecha; los cuales habrán de distribuirse al precio de coste y costas entre las corporaciones y particulares que los soliciten. Al efecto se publica el presente anuncio para que llegue á conocimiento de las personas á quienes convenga su adquisición á fin de que con toda urgencia dirijan los correspondientes pedidos á este centro directivo, expresando el número de cartones que deseen.»

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 28,271 pesetas 0 céntimos.

La función celebrada el 18 de Diciembre último en el Teatro Nacional de la Opera, á beneficio de la desgraciada provincia de Almería, produjo la cantidad de 32,045 rs. vn. de los que

deducidos 20,016 de gastos, ó sean 16,000 reales abonados á la empresa del Teatro, y 4,016 invertidos en atenciones menores, ha quedado para aquella provincia el producto líquido de 12,029 reales vellón.

A ruego de la comisión central de auxilio, y para debido conocimiento del público, hacemos esta manifestación.

Son curiosas las siguientes efemérides del día de Reyes:

1285.—Muerte de Carlos I, rey de Sicilia, bajo cuyo reinado tuvieron lugar las sangrientas Vísperas Sicilianas.

1695.—Muerte de María II, reina de Inglaterra.

1138.—Muerte del Papa Anacleto.

1559.—Muerte de Cristian III, rey de Dinamarca.

1655.—Muerte del Papa Inocencio X.

1451.—Muerte de Amadeo VIII, duque de Saboya.

1537.—Asesinato de Alejandro de Médici.

1694.—Muerte de Dorosino, dog de Venecia.

1225.—Muerte de Dionisio I, rey de Portugal.

1521.—Francisco I fué herido en la cara de un tizonazo que le arrojaron por una ventana. Para ocultar después las huellas de su herida se dejó crecer la barba, de donde viene en Francia esta moda.

Escriben de París que entre los varios y deplorables accidentes ocasionados por el huracán de estos días merecen señalarse dos:

El primero, ocurrido en la calle Chaptal, ha causado la muerte de una señora y su hija que pasaban por allí en el momento mismo en que el viento desplomaba un enorme paredón de los que en las casas de París encubren los cañones de chimeneas.

El segundo y por igual motivo aconteció en la calle Laval, ocasionando también la muerte del conde de Larédon. Lo raro de este caso es que el padre de este señor fué de igual manera, por otro tubo que también se desplomó á la calle en día de huracán.

Un fuerte terremoto ocurrido recientemente en Harzshak, Estados Unidos, ha sumido en la desgracia á varias familias.

Después de reinar un furioso huracán con viento Sur, las nubes descargaron un violento diluvio sobre la ciudad, sintiéndose un calor sofocante durante largas horas del día. A la postura del sol se abrió la tierra en una extensión considerable, saliendo de ella agua hirviendo, á tiempo que la electricidad disparaba todos sus rayos, siendo víctimas del accidente cuantos cogió la abertura de la tierra, los que quedaron sepultados en una tierra hecha barro y abrasados, hundiéndose después un antiguo edificio que hubo de empezar á arder, comunicando el fuego á las casas vecinas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Guillermo, San Gonzalo y San Nicanor mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Higinio, Papa y mártir, y San Teodoro.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón que predicará don José García Romero, y por la tarde en los ejercicios del setenario de la Virgen del Destierro, será orador D. Vicente Pastor.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicinas, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

UNA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, espasmos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, descaecimiento de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supuraciones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 52,000 ensayos, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma vez de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arábica, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Plushou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Seinte Romaine des Isles.—Londro sea Dios! La Revalenta arábica ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. J. Comparat. Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la guta, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años. BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 10 rs.; 5 libras, 30 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 200 rs.—Se ven también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MORALES.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouze, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL.

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agujerados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por mayor y menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Valencia: Capafons, plaza de Cajeros.—Granada: D. Pablo Gimenez Torres.—Jaén: D. José Perez Alvar.—Coruña: Diego Moreno.—Ferrol: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodriguez Cortés.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prolongo.—Zamora: D. Manuel Alon.—Badajoz: D. Joaquín Gimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Múrcia: D. Manuel Martínez.—Sevilla: López Blosa y compañía.—Ciudad-Real: D. J. Obon.—Bilbao: doña Petronila Somonte, viuda de Ortis.

GARANTIA CONTRA EL FUEGO



FOSFOROS DE SALUD PRIVILEGIADOS

DE BRYANT AND MAY'S

No se encienden mas que en la caja. Se venden en cajas grandes y pequeñas, ni tienen olor ni hacen la humareda.

Los precios corrientes ilustrados se mandaran á quienes los pida.

Los Agencias franco españolas, en Madrid calle 31, del Sordo sirve los pedidos. Por menor:

D. Felipe Morales, Carrera de San Jerónimo 22, y D. Domingo Martinez, calle del Caballero de Gracia, perfumería de Diana. Precios, 5, 4 y 1 reales y 70 céntimos.

AGENDA DE BUFETE

libro de memoria diario para el año de 1872. Con noticias y guia de Madrid

PRECIOS:

PROVINCIA.	Remitida por el correo.	PROVINCIA.	Por medio de los correspondientes que las han recibido por otro conducto mas económico.
MADRID.	1 peseta y 75 céntos.	2 pesetas y 25 céntos.	2 pesetas y 25 céntos.
En rústica.	2	3	2
Encartonada.	3	4	3
Entela á la inglesa.	3	25	4
	50	75	3
	50	75	3

Esta Agenda está ya tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encargar su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio. La Agenda de Bufete ha recibido este año notables é importantes mejoras.

Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Boilliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de la Lavandera, Agendas de Bolsillo, Agendas Médicas, Calendarios Americanos, Almanques ilustrados, para 1872.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38, á cargo de R. Labajos y Arenas.

ELIXIR DE COCA DE JOSEPH BAIN

TÓNICO Y FORTIFICANTE, ESTIMULANTE ENERGICO.

El reparador más poderoso de las fuerzas gastadas y eficazísimo contra las afecciones nerviosas más graves, las de la espina dorsal, del cerebro, del corazón. Cura también la corea, hipocordria y locura melancólica, preservando de la apoplejia. En el Perú y Bolivia su reputación es inmensa. *Pastillas digestivas de Coca, Vino de Coca*, mismas propiedades.

Depósito general, en París, E. Fournier y compañía, 56, rue d'Anjou-Saint-Honoré. En Madrid, Sres. Simon, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Cárlos Ulzurrun, farmacéutico y en todas las buenas Farmacias.

GOTA.

Curación, preservativo de esta enfermedad con el *Extrato de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.

—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, diríjase al doctor Mourier, 223, boulevard, Pereire, en París.

Medalla de sociedad ciencias Indust riales

PARIS.

NO MAS CABELLOS BLANCOS.

MELANOGENE, tintura por excelencia de DIQUEMARE AINE de Ruen (Francia.)

Para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor. Superior á todas las usadas hasta hoy.

Paris, 24, rue d'Enghien.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 34. Por menor Sres. Caldroux, Clement Bourges, Gentil Duguez y Villalón.

(A. 3,385.)

(A. 3,385.)

(A. 3,385.)

(A. 3,385.)

(A. 3,385.)

(A. 3,385.)

(A. 3,385.)

(A.